

La Panera

REVISTA MENSUAL DE ARTE Y CULTURA

Distribución gratuita. Prohibida su venta.

Primera edición de Frieze en Asia: Sobresalieron los MZ entre los nuevos coleccionistas y *trendsetters* que marcaron la hoja de ruta por las redes.

#142.
OCTUBRE 2022

«High Windows (Happy Life),
2006», de Damien Hirst, en
Frieze Seúl 2022.
Foto: Jung Yeon-je / AFP





30
AÑOS

Hoy puede ser diferente.



Las relaciones de largo plazo nos hacen **diferentes**.

Desarrollamos una estrategia financiera diferente y a la medida de tu negocio para lograr los proyectos que tu empresa se propone.

Project Finance / Créditos Sindicados / Bonos y Efectos de Comercio / M&A y Asesoría Financiera

 USD 520 MM Project Finance Bci Agente Estructurador	 Confidencial Sell Side M&A Proyectos de energía PMGD Bci Asesor Financiero	 USD 982 MM Financiamiento Estructurado Bci Agente Estructurador	 USD 40 MM Bono Verde Primer bono verde de una empresa de tecnología en Sudamerica Bci Agente Estructurador y Agente Colocador	 USD 74 MM Bono Corporativo Bci Agente Estructurador y Agente Colocador
 USD 80 MM Financiamiento de Adquisición Bci Agente Estructurador	 USD 70 MM Financiamiento Estructurado Proyectos de energía PMGD y PMG. Bci Agente Estructurador y Asesor Financiero	 USD 85 MM Financiamiento de Adquisición Bci Agente Estructurador	 USD 282 MM Project Finance Bci Agente Estructurador	 USD 21 MM Financiamiento Corporativo Bci Agente Estructurador



Descarga la App de la BPDigital para Android o iOS y accede a la edición digital de «La Panera», escaneando este código Qr

«La Panera» en BP digital

¿Sabías que ya estamos en red con la Primera Biblioteca Pública Digital de Chile?

Destinada a "favorecer el ejercicio del derecho a la lectura en todos los formatos y soportes en línea", a la vez que dependiente administrativamente del Servicio Nacional del Patrimonio (entidad vinculada al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio), esta plataforma está pensada para:

- ▶ Chilenas y chilenos dentro y fuera del país (con RUT o pasaporte asociado)
- ▶ Extranjeros residentes en Chile (con RUT asociado)
- ▶ Accesible desde dispositivos móviles (APP BPDigital, disponible para iOS y Android), e-readers (con sistema operativo Android) y computadores (con Adobe Digital Editions, programa que abrirá los libros que se descarguen en www.bpdigital.cl)
- ▶ Completamente gratuita

Encuétranos y Descarga «La Panera» en www.bpdigital.cl



Video del Mes en la Galería Patricia Ready

«Tray Tray Ko» (2022)

Video-performance

Para seguir promoviendo la formación de públicos y de nuevas audiencias, todos los martes de octubre, antes de la primera función de nuestras **Tardes de Cine**, en el **Auditorio Susana Ponce de León**, nuestros seguidores podrán disfrutar de la video-performance «Tray Tray Ko» (2022), de **Sebastián Calfuqueo** (Santiago, Chile, 1991), artista visual, parte del colectivo mapuche *Rangiñtulewfu*.

La obra se centra en la idea del *trayenko* (cascada) dentro de la Cosmovisión Mapuche.

Los *trayenko*, *traytrayko* o saltos de agua, representan uno de los sitios más relevantes ya que son fuentes de reserva del *lawen*, hierbas medicinales que crecen cerca de estos lugares de agua.

La propuesta nos introduce en la contingencia de una manera poética, sutil, con una impronta que evoca la Araucanía ancestral, y propone pensar el cuerpo sumergido en la inmensidad de la Naturaleza.

El trabajo de Calfuqueo incluye la instalación, la cerámica, la performance y el video, con el objetivo de explorar tanto las similitudes y las diferencias culturales como los estereotipos que se producen en el cruce entre modos de pensamiento indígenas y occidentalizados, a la vez que apunta a visibilizar las problemáticas en torno al feminismo y las disidencias sexuales.

sebastiancalfuqueo.com

La Panera

Revista mensual de arte y cultura editada por la Fundación Arte+

Presidenta
Directora General y Editora Jefa Fundadora
Directora de la sección Artes Visuales
Directora Jefa y Edición Periodística
Dirección de arte y coordinación general
Representante Legal

Patricia Ready Kattan
Susana Ponce de León González
Patricia Ready Kattan
Pilar Entrala Vergara
Rosario Briones Rojas
Rodrigo Palacios Fitz-Henry

Servicios Informativos Agence France-Presse (AFP). **Imprenta Gráfica Andes**
Fundación Arte+ Espoz 3125, Vitacura, Santiago de Chile. Fono +(562) 2953-6210
Para recibir «LA PANERA» en papel, suscribirse con Roxana Varas: rvaras@lapanera.cl

«La Panera» llega a las bibliotecas de las universidades de Harvard, Stanford, Texas (Austin), Minnesota y Toronto, del Ibero-Amerikanisches Institut (Berlín), y a la biblioteca del Congreso de los Estados Unidos gracias a HBbooks. Está disponible en el VIP Lounge LATAM del aeropuerto internacional de Santiago.

La información y las opiniones vertidas en esta edición son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten.



Premio Nacional de Revistas MAGs 2013, categoría Mejor Reportaje de arte, entretenimiento, gastronomía, tiempo libre, espectáculos; y Premio Nacional de Revistas MAGs 2012, categoría Mejor Reportaje de turismo, viajes y fomento a la cultura chilena, otorgados por la Asociación Nacional de la Prensa.



Síguenos!
[@lapanerarevista](https://www.instagram.com/lapanerarevista)



Vea la versión digital de «La Panera» en www.lapanera.cl www.bpdigital.cl



Sigue a la **Fundación Arte+**
[@fundacionartemas](https://www.instagram.com/fundacionartemas)

Frieze Gangnam Style

La primera edición de la feria Frieze en Asia tuvo lugar en Seúl, entre el 02 y el 05 de septiembre, en dos de los pabellones de exhibiciones de COEX, el centro comercial más grande de la vibrante capital de Corea del Sur y el subterráneo más grande de todo el continente asiático.

Texto y fotos_ Paloma Nicolás Gómez, desde Seúl
Historiadora del arte/traductora

Situado en el corazón de un barrio conocido por estar obsesionado con el lujo, la ostentación y el dinero, este parece ser el lugar indicado. **Frieze** se llevó a cabo en simultáneo a Kiaf, la feria internacional de la ciudad que en esta ocasión celebraba su edición número veintiuno; y desde un espíritu de colaboración y no de competencia, para ofrecer al público local e internacional un fin de semana colmado de eventos. En sus dos pabellones, la feria contó con la participación de más de 100 galerías internacionales, enfocadas principalmente en arte contemporáneo, y otras que ofrecen arte de distintos periodos, desde la antigüedad hasta el siglo XX, en la sección *Frieze Masters*. Adicionalmente, la sección *Focus Asia*, curada por Christopher Y. Lew y Hyejung Jang, destacó proyectos de 10 artistas jóvenes del continente.

K-Pop, K-Art

Tanto en el espacio de la feria como en otras locaciones, galerías y espacios de arte de barrios como Hannam o Samcheong, se fomentó el encuentro entre galeristas, coleccionistas, artistas y el público en general. Esta primera edición de Frieze en Seúl, y la selección de la capital coreana como su primera sede en Asia, busca consolidar el papel de la ciudad como un punto importante en las constelaciones del mercado global de arte; y celebrar a la comunidad creativa local, cuyo trabajo ha sido indispensable para despertar interés a nivel nacional e internacional. La posición de Seúl como un punto estratégico se puede confirmar con el número de galerías occidentales, como Pace, Lehmann Maupin, Thaddaeus Ropac y Perrotin, que en los últimos años han abierto sedes en la ciudad. Y no sobra mencionar que es un país que cuenta con políticas muy convenientes para el comercio de arte: no se cobran impuestos sobre compras a galerías o en ferias, tampoco por obras valoradas por menos de sesenta millones de *wones*, y aquellas que sobrepasen este monto tienen un límite del 22% en impuestos.

Frieze llega a Seúl en un momento en el que, desde las políticas institucionales, se busca posicionar al país como un productor de contenidos culturales, más allá de películas, dramas y K-Pop. Luego del efecto *Hallyu* (ola coreana) que desde hace unos años se ha tomado el mundo entero, el gobierno coreano tiene el deseo de ampliar la variedad de manifestaciones artísticas que puedan



participar de este fenómeno, como productos culturales de exportación. Luego del boom a principios de 2000 y la crisis financiera del 2008, la ciudad vuelve a gozar de estabilidad.

Además, se trata de una ciudad con una vida cultural activa y una amplia oferta de exposiciones, musicales y conciertos; y un público ávido por disfrutar de este tipo de planes. No sólo cuenta con artistas talentosos, sino también con instituciones de alto nivel, museos nacionales y privados, colecciones de compañías, galerías y bienales, como las de Busán y Gwangju.

Frieze Seoul tuvo tan buena acogida que se comentó que incluso las personas con pases VIP tuvieron que hacer fila para entrar. La verdad es que aquí, donde la vida social se mueve por modas y tendencias, hacer fila parece ser la constatación de que se está en el lugar indicado. Entre el público sobresalieron nuevas audiencias: los llamados MZ, o *Millennials* y Generación Z, que son también algunos de los nuevos coleccionistas y *trendsetters* que van marcando la parada a través de las redes sociales. Con ellos llegan también nuevas aproximaciones al arte y un gusto especial por la novedad. Algunos ídolos K-Pop como el rapero RM líder del grupo BTS, o Taeyang vocalista principal de Big Bang, se dejaron ver recorriendo la feria y compartieron por las redes su experiencia. Al caminar por los *stands* se podía escuchar una cantidad sorprendente de sonidos de cámaras de los celulares (obligatorios por ley en Corea del Sur, con la intención de alertar a las personas si alguien les está fotografiando sin su consentimiento), y en algunos puntos la multitud era tal que eclipsaba a las pinturas de gran formato.

Si bien podría decirse que la feria deja resultados positivos en términos de contactos y *networking* entre los agentes comerciales del arte, aún se requieren esfuerzos por parte y parte, tanto de los organizadores como de la ciudad, para mejorar la experiencia y facilitar la accesibilidad. Las complicaciones comentadas con más frecuencia fueron: que muchas aplicaciones como *Google Maps* o *Uber* no funcionan con precisión o no existen aquí, de manera que se dificulta navegar la ciudad o conseguir un taxi si no se cuenta con las aplicaciones de *Naver* o *Kakao*; que hubo dificultades a la hora de enviar las obras a través de un sistema de correos donde no es común el inglés; o que algunas fichas técnicas no estaban disponibles también en coreano. ▶▶

IN THE MOOD FOR LOVE,
WONG KAR-WAI

VE GRAN CINE

MUBI 

MUBI.COM



En la Saint Laurent Gallery, se podía escuchar una cantidad sorprendente de sonidos de cámara de celulares.



Frieze Masters.

ALGUNOS DESTACADOS

En *Frieze Seoul* las pantallas se impusieron como protagonistas, ya fueran las de sus visitantes o las que utilizan los artistas en sus obras. Su omnipresencia deja en claro no sólo las maneras actuales de consumir arte e imágenes en general, sino también la relación estrecha que históricamente han tenido el Arte y la Tecnología en Corea del Sur. A continuación, algunos ejemplos.

Esta primera edición de *Frieze Seoul*, y la selección de la capital coreana como su primera sede en Asia, busca consolidar el papel de la ciudad como un punto importante en las constelaciones del mercado global del arte; y celebrar a la comunidad creativa local.



1.

Park Hyun-ki, objetos naturales y artificiales

La galería Hyundai presentó en la sección de *Frieze Masters* obras de Park Hyun-ki (1942-2000), contemporáneo a Nam June Paik, pionero del Videoarte Minimalista y del Arte Conceptual en Corea. Sus obras son instalaciones que yuxtaponen objetos naturales y artificiales, e invitan a observarlas con una actitud meditativa. Las piedras son recurrentes en su trabajo y simbolizan el carácter espiritual de la Naturaleza. Por su parte, los televisores muestran grabaciones de estas mismas piedras, proponiendo una interacción íntima entre el entorno natural y las invenciones humanas.



2.

Sungsil Ryu, experiencia inmersiva

Para el proyecto individual presentado por la Galería P21 en *Focus Asia*, Sungsil Ryu, una de las jóvenes artistas coreanas que trabaja con nuevos medios, presentó una instalación titulada «*Big King Travel Ching Chen Tour-Mr. Kim's Revival 2019*». Estructuras en forma de montaña, cintas rosadas como las que se usan en los arreglos florales que celebran distintos acontecimientos en la vida de los coreanos, flores de plástico, nubes con rayos dorados, animaciones que recuerdan las de los videojuegos; son los elementos con los que Ryu construye una experiencia inmersiva a través de publicidad de una agencia de viajes imaginaria. Por medio de esta obra, alegre e irónica, caótica y divertida, la artista presenta una fusión distópica de elementos tradicionales y de la cultura juvenil; de la espiritualidad coreana y de las fuerzas neoliberales; y hace una crítica a la cultura del consumo, estructurada a partir de la conveniencia y la comodidad de unos, a cuenta de la explotación de otros (www.sungsilryu.com/include/works/2019-06.php).



NFTs, increíble nivel de detalle

Varias galerías incluyeron NFTs entre sus obras a exhibir. Un *stand* dedicado a este formato presentó la colaboración de LG con el escultor americano Barry X Ball. Sus esculturas NFT, repletas de texturas, colores, metales y piedras preciosas, aprovechan la más reciente tecnología para mostrar imágenes a un nivel de detalle tan increíble que es casi posible tocarlas con los ojos.



Frieze Film, los efectos de la tecnología

Bajo el título «*I Am My Own Other*», *Frieze Film* destacó obras de coreanos diaspóricos y otros que viven en la península, en un proyecto organizado en conjunto por WESS, un espacio co-operado por curadores basados en Seúl; y GYOPO, una organización cultural sin ánimo de lucro basada en *Los Angeles* (EE.UU.), fundada por artistas coreano-americanos. Los trabajos exploran temas como los efectos de la tecnología en la construcción del ser, las identidades por género y raza dentro del contexto de la migración, y el hipercapitalismo. 📌

«Trabajos de campo-*Field Works*»

Si bien el vínculo entre Arte y Ciencia parece ser un fenómeno relativamente innovador, en la medida que muchos artistas, curadores y eventos están centrándose en esta relación, conviene recordar que dicho nexos es tan antiguo como el propio arte.

Por_ Diego Parra Donoso

Basta recordar la curiosidad sin comparación de Leonardo da Vinci, quien antes del surgimiento del pensamiento científico ya exploraba asuntos propios de la botánica, la hidrología, la fisiología, entre otros. Y en el siglo XIX tenemos ejemplos de artistas ya canónicos, que trabajaron su obra desde una perspectiva a todas luces científica: el Impresionismo es ahí un hito central, pero también el Neoimpresionismo -heredero del primero- que de la mano de Seurat y Signac intentó dar un sustento objetivo a la práctica artística, mediante la inclusión de elementos propios de la química y la óptica. Gran parte de este renovado interés por el binomio Arte-Ciencia guarda relación con algo que efectivamente es distintivo y propio de nuestra época: pareciera que los científicos han descubierto que el arte es una zona de perpetua innovación y, a su vez, que los artistas tienen una predisposición al cruce entre disciplinas por su enfoque experimental. Creemos que entre artistas y científicos hay poco en común, especialmente en nuestras sociedades donde las diversas formas de producir conocimiento se entienden como zonas independientes que nunca se tocan.



«A Journey that Wasn't», 2005 © Pierre Huyghe.



«Proyecto Invernadero», Máximo Corvalán-Pincheira.

Diversidad ecológica

Para incentivar este diálogo, el **Centro Cultural La Moneda (@ccplm)** ha organizado la exposición «**Trabajos de campo**», curada por los arquitectos **Pablo Brugnoli** y **Jorge Godoy**. En ella se busca dar cuenta del modo en que diversos creadores están mirando y trabajando las problemáticas medioambientales, entendiendo que



la amenaza que se cierne sobre nosotros por el Cambio Climático es la mayor amenaza global a nuestra propia existencia. La muestra reúne a autores chilenos e internacionales en la Sala Pacífico, y toma como diagrama o “columna vertebral” la

revista «Expedición a Chile», publicada por la Editorial Gabriela Mistral durante los 70, y que fue uno de los espacios pioneros en la difusión científica y, al mismo tiempo, puso especial énfasis en el trabajo sobre la visualidad a la hora de dar a conocer la diversidad ecológica de nuestro territorio. En la sala encontramos una cuidada selección de ejemplares y documentos relativos a la revista, como indumentaria, rocas, mapas, etcétera, todos los cuales dan cuenta del trabajo en terreno que debía hacer el equipo editorial a la hora de sacar un nuevo número.

Entre las obras reunidas está la propuesta de **Bernardo Oyarzún**, quien nos lleva a introducirnos en una bandada de aves de distintas latitudes, todas ellas recreadas muy llamativamente («Pájaros en la Cabeza», exhibido entre el 06 de abril y el 11 de mayo, en la **Galería Patricia Ready**). Esta pieza nos recuerda que las aves en sus migraciones estacionales cruzan distintos ecosistemas, donde los límites políticos que hemos creado no tienen ninguna relevancia, y que como especie estamos sometidos a una situación similar si no nos hacemos cargo de las múltiples crisis ambientales de un modo global. También se exhibe un video del francés **Pierre Huyghe**, donde se nos muestra una expedición a la Antártica, realizada en 2005. Esta obra conmueve dada la absoluta inmensidad del territorio que retrata, y también nos hace presente la pequeñez de nuestra especie cuando se enfrenta a territorios tan agrestes como el del polo sur. Junto con el blanco de la Antártica, se nos aparece una obra que desentona con el resto de las piezas en la sala, ya que es una pintura de un paisaje cordillerano (igualmente blanco por la nieve), su nombre es «Eterna Soledad» y fue realizada por el ecuatoria-

«Trabajos de campo» Field Works»

Hasta el 29 de enero 2023

@ccplm

Martes a domingo, de 10:00

a 18:30 horas.

Entrada general: \$3000

www.cclm.cl/exposicion/trabajos-de-campo-field-works

El recorrido cuenta con la asesoría del filósofo Emanuele Coccia, reconocido por su innovadora aproximación al vínculo entre las teorías de la imaginación y la esencia de los seres vivos.

Autor de «La vida de las plantas y Metamorfosis», es académico de la Escuela de Estudios Superiores de Ciencias Sociales de París.



En primer plano, «Pájaros en la Cabeza», de Bernardo Oyarzún.

no **Luis Alfredo Martínez**. En ella se retrata el Volcán Carihuairazo –típico recurrente en el pintor– en una situación que evoca lo sublime, así como también representa la inmensidad del territorio americano. Esta pieza es parte del trabajo de **Josefina Guilisasti**, quien exhibe una instalación multimedia, donde vemos cera de abeja en cuencos y dos videos: el primero es la grabación del proceso de derretimiento de la cera en sala que originalmente reproducía en 3D la topografía de la Cordillera de Los Andes en todo el territorio sudamericano; y un registro de entrevistas a la geógrafa Pilar Cereceda y el antropólogo Horacio Larraín. Esta obra también enfatiza la condición de red que poseen los múltiples territorios americanos que, unidos por la cordillera, no sólo comparten un hito geográfico sino que todo un destino.

Un trabajo que sorprende e incomoda es el del sueco **Henrik Håkansson**, quien hace explotar un árbol muerto y lo registra en cámara lenta, de modo que somos testigos de la espectacular destrucción en todo detalle. La fascinación que provoca esta técnica de video contrasta con lo negativo del hecho que presenciamos, y es una metáfora del modo en que cotidianamente somos testigos (y partícipes) de la destrucción progresiva de múltiples ecosistemas. Según el artista, el árbol dinamitado iba a ser talado, ya que estaba muerto, pero tenemos que saber que en la Naturaleza incluso un ser vivo “muerto” sigue siendo parte del ciclo vital, ya que otras especies aprovechan lo que queda para subsistir. Aquí tendríamos que reconocer un mensaje claro: la crisis ecológica no es el fin del Planeta Tierra, es el fin de nosotros como especie, ya que cuando no estemos el mundo seguirá su curso y otras especies nos sucederán.

Cuidadosos dibujos

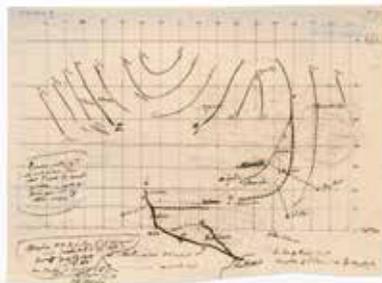
Salir del eje antropocéntrico es probablemente lo central de esta exposición, que nos deja en claro que la capacidad de domesticar a la Naturaleza mediante el estudio o su explotación puede parecer como una conquista total del mundo, tal como lo soñó el hombre moderno. Pero es sólo una ilusión, ya que ésta sigue su propio curso. La obra de **Máximo Corvalán-Pincheira** da cuenta de ello en las fotografías que retratan el recorrido que hizo la balsa-invernadero por el Lago General Carrera en el extremo sur de Chile. La improvisada embarcación ingresó

en una deriva absoluta siguiendo las corrientes y flujos propios del lago, sin importar la decisión de Corvalán-Pincheira, quien sólo se limitó a registrar dicho viaje. Los afluentes son una buena metáfora sobre los modos que tiene la Naturaleza de retomar siempre su rumbo.

Finalmente, la exposición cierra en el centro de la sala con una selección de imágenes de los cuadernos de **Alexander von Humboldt** (1769-1859), naturalista alemán que recorrió prácticamente toda América del sur, dando cuenta del aún desconocido paisaje de nuestro continente.

En estas páginas somos testigos de cómo su mirada científica estaba profundamente relacio-

nada con lo que hoy llamaríamos “arte”, ya que cada anotación que hacía iba acompañada de cuidadosos dibujos, los que lograban capturar lo que veía, pero también proyectar aquello que no y que constituía sus teorías (como los diagramas que hace del subsuelo antes de que existiera alguna herramienta ad hoc). Este hombre del siglo XIX encapsula en gran parte lo que «Trabajos de campo» quiere posicionar como propuesta: para entender la complejidad de la crisis ambiental contemporánea, debemos salir de las soluciones compartimentadas e involucrar a cada una de las disciplinas humanas para que den su visión y aporte al asunto, ya que sin una mirada holística seguiremos lamentándonos por un planeta que se nos hace día a día más invivible como especie. 



Biblioteca estatal de Berlín- Patrimonio Cultural Prusiano, Departamento de Manuscritos y Grabados Históricos, Patrimonio de Alexander von Humboldt digital.



Art Basel Miami 2022

La Galería Patricia Ready expone crisis medioambiental y migratoria

Las artistas Marcela Correa y Josefina Guilisasti concibieron una exposición conjunta, que instala en este encuentro central del arte contemporáneo, la urgencia de abordar estos temas con un sentido humanista y planetario.

Por_ Elisa Cárdenas Ortega

El año 2007, los estados miembros de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) solicitaron a la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) el estudio del vínculo entre Migración, Medioambiente y Cambio climático, lo que llevó a la creación, en 2015, de una división especializada en estas materias. La importancia de conectar estas realidades tan contingentes como urgentes es expresada también en el mundo del arte a través de un proyecto conjunto que **Josefina Guilisasti** (1963) y **Marcela Correa** (1963) concibieron para proyectar a nuestro país en **Art Basel Miami 2022**, una de las tres locaciones de la feria de arte contemporáneo más importante del mundo. Representadas por la **Galería Patricia Ready**, ambas artistas exhibirán, **entre el 29 de noviembre y el 03 de diciembre, «Del Pacífico al Atlántico»**. Una propuesta que reúne sus lenguajes escultóricos a modo de instalación, con 40 piezas de bronce y vidrio inspiradas en formas de la Naturaleza, y 55 esculturas antropomorfas hechas con materiales reciclados. Todas las piezas están dispuestas sobre grandes plataformas de madera que, acorde a la consciencia ambiental que postulan, se utilizaron a su vez como embalaje de la obra.

Conexión estratégica

El llamado de atención de estas artistas consagradas se sitúa en una de las instancias centrales del sistema del arte mundial, conexión estratégica entre América del Norte y América del Sur, y segunda sede del encuentro madre que se realiza anualmente en la ciudad de Basilea (Suiza). Desde su creación en 1970, esta feria ha ido creciendo y expandiéndose desde Europa hacia el mundo, inaugurando el año 2002 esta versión en Miami; y en 2012, una tercera cita anual en Hong Kong. Art Basel Miami congrega a unas 250 galerías de arte de 35 países, con más de 4.000 obras en el *Miami Beach Convention Center*. Y más allá de las atracciones propias de este recinto ferial, son cuatro días de total efervescencia cultural en la ciudad, pues se suman instituciones, galerías y ferias satélite, en lo que se denomina la **Semana del Arte en Miami**. Se trata de un destino imperdible para las personas más influyentes de la creación visual contemporánea: artistas, directores de galerías y museos, curadores, críticos e historiadores consideran este encuentro como una oportunidad única de intercambio, al tiempo que le toman el pulso a los lenguajes estéticos y su conexión con las problemáticas actuales.

La serie «SomosMonos» de Marcela Correa se compone de figuras antropomorfas, provenientes de trabajos realizados con materiales reciclados.



El trabajo de campo de Josefina Guilisasti

La muestra chilena «Del Pacífico al Atlántico», se compone de una parte importante de las piezas que integraron «*Python-Morphe*», recientemente exhibida en la Galería Patricia Ready. Este fue un trabajo de campo realizado por Josefina Guilisasti junto a Paula Subercaseaux y las artesanas Inés Villalobos, Ruth Méndez e Hilda Díaz, las tres provenientes del pueblo Rari, en la Región del Maule; y la última de ellas, distinguida con el Sello de Excelencia por la Unesco. “En el último tiempo he realizado este tipo de trabajos que plantean un quiebre de los límites entre Arte y Artesanía, dialogando por primera vez en un mismo espacio y bajo las mismas condiciones. Es una recuperación de nuestra cultura y patrimonio, a través de un quehacer profundamente vinculado al territorio, al maritorio y a la dimensión espiritual de los pueblos originarios”, explica Guilisasti.

En esta propuesta, a la que se sumarán en Art Basel Miami algunas obras hechas en vidrio, Josefina busca tributar a las culturas originarias de los Andes –como Inca, Chavín, Colima, entre otras– que realizaban figuras con forma de distintos vegetales, con fines votivos para agradecer a la madre tierra y conjurar la incertidumbre de las cosechas. “Esta exposición conjunta surgió durante la pandemia en 2020 –relata– y de allí su actualidad como propuesta, expresada además en el carácter contingente de las problemáticas que aborda: la emergencia climática y la inmigración, cada una escenificadas en respectivas secciones del montaje. Aunque puedan estudiarse de manera individual, ambos fenómenos se revelan interdependientes en el mundo actual, la crisis climática es un factor cada vez más determinante para el desplazamiento de poblaciones y su urgencia obliga a pensar en medidas en el corto plazo”.



La muestra chilena «Del Pacífico al Atlántico» se compone de una parte importante de las piezas que integraron «Python-Morphe», un trabajo de campo realizado por Josefina Guilisasti junto a Paula Subercaseaux y las artesanas Inés Villalobos, Ruth Méndez e Hilda Díaz. Esta última, distinguida con el Sello de Excelencia de Unesco.

Los retrato-collages de Marcela Correa

La conexión con la Naturaleza resulta urgente en los planteamientos de ambas creadoras frente a la actual crisis medioambiental. La participación de Marcela Correa en Art Basel Miami se compone de figuras antropomorfas, provenientes de trabajos realizados con materiales reciclados, algunos ya terminados que también comenzó a rediseñar y restaurar en confinamiento. Son “retrato-collages” contruidos con imágenes tomadas de revistas, cuyas dimensiones determinaron su escala como esculturas. El número de figuras ha ido en aumento, conformando un universo de personajes diversos y únicos, que se distinguen por sus vestimentas y colorido. La artista tituló «SomosMonos» esta serie que, según detalla: “Parte en aislamiento, junto a la familia, con música, en un medio doméstico. Me servían para construir estos monos todo tipo de papel, cajas de huevos, cartón, papel de diario, y lo más difícil de conseguir en estos tiempos: revistas donde aparecieran caras a tamaño página completa. Es un asunto de rostros ausentes y recuerdos descompuestos. De maquillajes, capas que decantan unas sobre otras, envoltorios de cuerpos vivos, confitados e hinchados de sí mismos”.

Marcela se aleja esta vez de sus conocidas esculturas, que abordaban el peso físico en relación a los espacios. Aunque conservando sus alusiones a un imaginario artesanal, produce ahora una obra menos industrial y más íntima, que incorpora de lleno el rostro humano, refiriendo a los desplazamientos obligados de grandes poblaciones, como un fenómeno característico de nuestro siglo. Así describe su proceso: “Siempre hemos trabajado en papel durante las vacaciones. Junto a mis hijos, hemos construido durante años animales y personajes, pero esta vez algo pasó que se transformaron en una obsesión personal. La incorporación de las revistas cambió por completo el resultado. Antes dibujábamos las caras, ahora con los recortes sacados de muchas revistas y diarios, armo los collages y no paro de pegar partes, hasta que ese mono se transforme en alguien. La pandemia me regaló un tiempo distinto para crear y como no se terminaba nunca, los monos se fueron multiplicando. Al verlos todos juntos, no puedo dejar de pensar en las miles de personas que emigran con lo que pueden”. 📖



La familia construyó este taller con sus propias manos.

Alfarería mapuche Viaje al corazón del *wizün*

Una pareja de artistas y artesanos ha puesto en marcha un proyecto para rescatar utensilios que estaban cayendo en el olvido, como los *meñkuwe*, cántaros de cerámica donde los ancestros preparaban y guardaban la chicha.

Por_ Marilú Ortiz de Rozas

Es día de quema en el **Taller Rag Mapu** (@ragmapu), en Pukura, una localidad cercana al lago Calafquén y bordeando el río Ñilfe, entre Villarrica y Panguipulli. Aquí vive y trabaja la familia Prahuan Huilipan: el padre, Marcelino; una de sus hijas, Yimara; los abuelos, tíos y primos. Desde hace lustros. Orgullosos de sus tradiciones mapuche, las practican a diario, hoy invitando a alumnos y vecinos alfareros a participar de la quema. Es la primera, pues acaban de terminar de construir este horno de barro. Marcelino ha pasado el día cortando leña y preparando una sopa contundente para matar el frío. Cada invitado llega con comidas y bebidas para compartir, también guitarras y ocarinas. Y con sus piezas de *wizün* o alfarería mapuche, como vasijas, *metarwe* (cántaros) y otros artefactos para incorporar al horno. Mas, los protagonistas de esta quema son los dos primeros *meñkuwe* que Yimara ha modelado: estos grandes cántaros eran usados en las familias mapuche, hasta hace no muchas décadas, según recuerdan los *kuiñikeche*, los antiguos (los ancestros), para preparar el *muday*, la chicha. Es una jornada larga, echaron sin parar leña a los fogones desde las nueve de la mañana, y recién a las ocho de la noche se alcanzó la temperatura de 900 ° que permite la cocción de la cerámica. El calor humano y las llamas hacen olvidar la helada; ni la lluvia que



Juan Holguín e Yimara Prahuan, fundadores del Taller y Galería Rag Mapu, ponen al horno los primeros *meñkuwe*.

empezó a caer al atardecer se ha sentido. El fuego adquiere aquí ese carácter sacro del que hablan tantos poetas. Hemos pasado el día hipnotizados, conversando, cantando, aprendiendo... Los *meñkuwe* solían llevar asas para facilitar su traslado, y han encontrado algunos ejemplares en museos, así como en casas de familias y comunidades mapuche. Mas, el objetivo ulterior del proyecto presentado al Fondart Regional (Línea Cultura de Pueblos Originarios 2022), no es sólo ahondar en su historia sino devolverle su uso tradicional al interior de las comunidades mapuche actuales. “Asimismo, queremos fomentar la reintroducción de bebidas consumidas por los ancestros, como el *muday*, que podía ser de maíz, quinua, piñón o trigo”, explica Yimara Prahuan, gestora de este proyecto. Para llevar a cabo su propósito, ella y el escultor Juan Holguín, cofundadores del Taller y Galería de arte Rag Mapu, están recreando 6 piezas de *meñkuwe* siguiendo las técnicas de modelado y cocimiento ancestral. “Una vez que los tengamos, los regalaremos a seis mujeres que son importantes representantes y difusoras de nuestra cultura en diversas áreas, desde la gastronomía al turismo. Algunas de ellas incluso elaboran el *muday*, y van a emplazar los *meñkuwe* en sus emprendimientos, aportando un sentido especial a ellos”, agrega Yimara.



Rag Mapu, que significa tierra arcillosa, se emplaza muy cerca del lago Calafquén, bordeando el río Ñilfe, entre Villarrica y Panguipulli.



Numerosas voces

Muchas de estas mujeres nos acompañan hoy en torno al fuego: María Elsa Pichumilla de la Feria Pukura, Angélica Chincolef de Fortín Mapuche (ruca y fuerte milenario), Pamela Hueicha del Sendero turístico *Azkintuwe*, Beatriz Chocori del Espacio *Trafkintuwe* Panguipulli, y Cecilia Caniومان de Rayén Mawiza (emprendimiento de turismo local). Se regalará una de estas piezas de alfarería ancestral a la familia Caripan, que practica desde hace varias generaciones la cocina mapuche en Traitraico; saberes transmitidos de madre a hija. Margarita Caripan es quien está efectuando una investigación estético-antropológica, recabando información de viva voz en las comunidades mapuche, y cotejando con archivos de crónicas donde se menciona la presencia de estos cántaros. Finalmente, las piezas creadas junto al registro fotográfico y audiovisual de su proceso de elaboración **se exhibirán el 19 de noviembre, a partir de las 16:00 horas, en el Lof (comunidad) de Pukura**. Los asistentes podrán admirar los trabajos y su historia, y degustarán las preparaciones tradicionales mapuche de la familia Caripan.

Vale la pena destacar que Pukura, en la región de Los Ríos, es particularmente rica en expresiones de alfarería mapuche ancestral; de hecho, aquí se han encontrado vestigios de una de las líneas más antiguas del sur de Chile, como lo es la cerámica mapuche del período alfarero temprano que data del 300-1.200 d.C. (edad determinada en base a hallazgos y estudios realizados en distintos sitios arqueológicos, como cementerios, aleros y sitios habitacionales del lago Calafquén).

“Para nosotros, rescatar el uso de los *meñkuwe* es muy importante porque cada paso que damos, cada nuevo procedimiento que rescatamos, nos lleva a un conocimiento mucho más profundo, y hay numerosas otras voces que se van incorporando al relato que se está reconstruyendo”, destaca Yimara. Luego agrega que están aprendiendo mucho a través de este proyecto que recién empieza. “Además, se han develado aspectos ceremoniales, por ejemplo, nos enseñaron a efectuar el proceso de quema y de extracción de la greda respetando los antiguos rituales del *wizün*, es decir, haciendo ofrendas, pidiendo permiso a los ancestros”, concluye.

La iniciativa liderada por el Taller Rag Mapu en Pukura devuelve el *wizün* a su rol principal, como una expresión material y espiritual contenedora de la cultura mapuche que es ancestral y contemporánea. 🍷



Yimara Prahuan, gestora del proyecto de rescate cultural de estos cántaros ancestrales, creando su primer *meñkuwe*.

ESCULTURAS SONORAS

Si bien es colombiano y sólo vive en Pukura desde hace un año y medio, Juan David Holguín se ha compenetrado a tal punto con el entorno que en su obra escultórica actual utiliza maderas locales, rescatando técnicas acústicas y cerámicas de la costa del Pacífico colombiano. También se adjudicó un proyecto Fondart que le permitirá crear e instalar tres obras escultóricas sonoras en el sendero turístico *Azkintuwe*, desarrollado por la familia de Pamela Hueicha Huilipan. Se trata de una ruta que se interna por el bosque hasta lo alto de una colina, desde donde se obtiene una maravillosa vista del lago y los alrededores. “Recibimos de nuestros ancestros esta tierra que es como el paraíso, al que invitamos a la gente, complementando la excursión con relatos de nuestra cultura. Las esculturas de Juan Holguín aportarán además el sonido mágico de las aves”, explica Pamela.

En tanto, Juan muestra los bocetos que ha estado realizando de chuacos, chercanes y pitíos, aves muy propias de esta zona, y con muy bellos cantos, que él llevará a esculturas de gran formato con la particularidad de silbar con el viento: “Estas obras desde su materialidad (madera, cerámica y aire), serán parte de la Naturaleza, tanto visual como auditivamente, ya que a través del paso de los vientos se generan sonidos que resaltarán la fuerza de la biodiversidad de aves que aquí habitan”, afirma el escultor.

Las esculturas se podrán visitar a partir de febrero 2023.



Bocetos de las esculturas sonoras de aves que Juan Holguín emplazará en el sendero turístico de otra familia de la zona.



«El círculo» (2000)

Hay comienzos de relatos que pueden ser notables, ya sea por la originalidad o por la capacidad de sintetizar un tema o un motivo. Una señora recibe a través de una blanca ventanilla la noticia que le ha nacido una nieta, lo cual le causa una profunda desazón. El relato seguirá por otros derroteros, pero se mantendrá alrededor de los temas de la condición de la mujer y de la cárcel, metáfora algo evidente de una sociedad que valoriza la represión y lo masculino. En un momento una mujer no puede comprar un boleto de bus por no ir acompañada de un hombre, otra no puede fumarse un cigarrillo en la vía pública, a otra no le permiten entrar a un reparto de urgencias sin ponerse encima un *chador*. Las protagonistas se van turnando y desapareciendo del relato hasta que finalmente las veremos cerca de la ventanilla gris al interior de una celda. Sin llegar a mecanizar su estructura circular, la película obtiene momentos emocionantes sin proclamas, ni discursos hechos, sin apuntar con el dedo y dejando que las omisiones remueven nuestra imaginación. León de Oro en Venecia.

El Cine Libre de Jafar Panahi

Mientras la solidaridad internacional se centra en el violento atentado que un fanático cometió en la persona de Salman Rushdie, autor de «Los versos satánicos», es importante señalar también que Irán tiene en la cárcel a uno de sus máximos creadores.

Por_ Vera Meiggs

“**E**l arte vive de cadenas y muere de libertades”, dijo en cierta ocasión André Gide. Con eso el Premio Nobel de Literatura 1947 aludía a las necesarias restricciones que toda creación requiere para poder avanzar en su profundidad exploratoria del alma humana.

Toda creación no está resuelta cuando comienza su gestación, y todo lo que se le opone potencia o perfecciona sus formas, dándole la pureza que el alma del autor desea o imagina, pero que las más de las veces no logra obtener por sí sola.

Finalmente, la creación es siempre libre y responde a la moral de su propio proceso. Eso la hace desde siempre sospechosa a los ojos de los poderosos.

Jafar Panahi (1960), pertenece a la segunda gran generación de cineastas iraníes que a partir de los años noventa se han impuesto en el mundo con sus finas observaciones sobre su propia cultura, la de un país varias veces milenario. Su cine está siempre a la altura de sus humildes personajes y ha hecho de la vida cotidiana el epicentro de sus preocupaciones expresivas. Algunos de sus títulos, verdaderas lámparas maravillosas para iluminar la realidad.



«El globo blanco» (1995)

La sencillez es una estrategia arriesgada para comprender la realidad, porque puede caer en el simplismo. Por eso es engañoso hacernos creer que lo simple es sinónimo de lo verdadero. Esta película, de desarmante pureza y compleja sencillez, lanzó a Panahi a la fama internacional. El acierto de su forma sobria está en el grado de emoción que produce y su persistencia en la memoria. Una niña de barrio popular logra que su madre le dé el dinero para comprar un pecesito para celebrar el Año Nuevo, pero se le cae el billete en una reja de alcantarilla. El rescate del billete será el relato. Guion de **Abbas Kiarostami** (1940-2016) maestro mayor del cine y mentor de Panahi, unos intérpretes que hacen invisible la presencia de la cámara, una ambientación tan realista como simbólica, y un final que deja instalado ese globo blanco como un llamado a la conciencia solidaria del mundo.



«Esto no es una película» (2011)

Ya condenado y obligado al arresto domiciliario en espera de la cárcel, Panahi se hace filmar por su amigo Motjaba Mirtahmasb leyendo el guion de la película que le viene prohibida de realizar. En el living de su casa traza una posible escenografía, mientras Igi, su iguana, se entromete y el cineasta reflexiona sobre su situación digna de Kafka y sobre los mecanismos expresivos del cine. En apariencia el relato podría ser autorreferencial, pero la falta de pretensiones y las restricciones impuestas por las autoridades potencian sus significados mucho más allá, incluyendo una buena dosis de emoción. Al final termina siendo una película al cubo cuando Panahi observa desde el patio de su edificio lo que ocurre en la calle.



«Tres rostros» (2018)

Un video recibido por una conocida actriz de cine y televisión en la que una muchacha se ahorca por no poder ser actriz, motiva el viaje de Panahi junto a la chica hasta la lejana frontera con Turquía para descubrir la verdad tras el video. Encontrarán un mundo que vive entre la superstición, la pobreza y la ilusión. Autorizado a filmar, después de seis años de ser condenado a la cárcel, Panahi se retrata aludiendo a las represiones y machismo del régimen, sin mencionarlo nunca y siguiendo una historia original y conmovedora que no descansa hasta su intrigante final, el mismo que parece citar a aquel famoso de «El viento nos llevará» de Kiarostami. Mejor Guion en el Festival de Cannes.



«Taxi Teherán» (2015)

Conocida es la historia de la gestación de esta película: a Panahi se le prohibió filmar, y él para ganarse la vida decidió manejar un taxi, pero dentro del vehículo instaló una cámara y con ella registró las conversaciones de una sucesión de pasajeros que terminan siendo un destilado de la sociedad y de sus problemas. Como siempre en su propuesta, la diferencia entre lo que es documental y la ficción no interesa mucho, ya que los niveles de verosimilitud de la acción parecen borrar cualquier frontera. Sin duda que hay una selección de los episodios y que la suma de éstos no se ahorra críticas hacia una sociedad poco dispuesta a escucharlas. La película concluye con un texto provocador: “El Ministerio de Orientación Islámico aprueba los títulos finales de las películas distribuidas. Con gran disgusto mío, este filme no tiene títulos finales”. Oso de Oro en Berlín.

«Sin osos» (2022)

La nueva película de uno de los cineastas más influyentes de la llamada nueva ola iraní acaba de ser presentada a concurso en el Festival de Venecia, ganando el Premio Especial del Jurado, mientras Panahi cumple con su condena efectiva de cárcel, tras defender al cineasta Mohammad Rasoulof, quien en 2020 obtuvo el Oso de Oro en Berlín con «La vida de los demás», y que cometió también el “crimen” de criticar a su gobierno. El italiano Luca Guadagnino («Llámame por tu nombre») que ganó ahora el León de Plata, dedicó a ambos su premio.

ALARGUE

«Hit the road» (2021)

Cinta debut de Panah Panahi, hijo de Jafar, que ha obtenido ya buenas críticas y premios en tres festivales. Heredando algo de los temas paternos (la frontera, la familia, las elipsis), y algo de las formas de Kiarostami (el paisaje, el plano-secuencia, la música clásica), es un retrato entrañable y poético de los afectos familiares. Ver cualquiera de estas películas se disfruta doblemente, por su belleza y por desafiar a una tiranía. 📽️



Doris Wishman La Reina del cine B

Recientemente revalorada, filmó más de 30 películas, combatió los prejuicios de una época, y se abrió paso en una industria violenta y misógina.

Por_ Andrés Nazarala R.

Hace algunos años se confirmó que el Cine como arte, lo inventó una mujer: la francesa **Alice Guy**, quien vivió en Valparaíso durante su infancia. Aunque ya era conocida por un grupo minoritario de cinéfilos, su hallazgo redefinió, de alguna manera, la historia de la pantalla grande y nos llevó a sospechar que el relato oficial podría esconder a muchas otras mujeres notables.

Doris Wishman (1912–2002) es ciertamente una de ellas, aunque su territorio no haya sido algo tan elevado como el desarrollo de la cinematografía en sus orígenes, sino que una exploración profunda por los subterráneos del cine B y el erotismo —en ese entonces, un oficio reservado para hombres— en el contexto de los puritanos años 50 y 60 en Estados Unidos.

Desprejuiciada y radical (“sus películas harían enrojecer a Quentin Tarantino”, asegura una reseña del sitio *ScreenAnarchy*), Wishman ha renacido últimamente de las cenizas como un secreto a voces, no sólo por una obra asombrosa que incluye alrededor de 30 películas sino por una historia de vida extraordinaria que comenzó en Nueva York, en 1912, cuando nació en el seno de una familia de inmigrantes ucranianos. A pesar de la muerte de su madre cuando era una niña, Doris tuvo una infancia normal en el Bronx. Egresó del colegio, estudió en la universidad y se matriculó en una escuela de teatro, donde fue compañera de Shelley Winters (dos premios Oscar como mejor actriz de reparto, por «El diario de Ana Frank» y «A Patch of Blue»).

Un intento de vida familiar, como la que en esos años lucían los carteles publicitarios, la llevó a aceptar un trabajo como secretaria para una distribuidora cinematográfica, y a casarse con un publicista llamado Jack Abrahms con quien se mudó a Florida. Entonces, como una señal del destino, la muerte tocó la puerta. Su marido falleció de un ataque al corazón. Tenía 31 años. Se fue el amor, quedó el cine. O, al menos, la idea que Doris adquirió en su trabajo: el ritual de filmar y buscar las formas de llegar a una audiencia. Todo eso parecía lejano y trabajoso, pero era justamente lo que necesitaba para llenar el vacío de los días y olvidarse de la muerte.



«The Sex Perils of Paulette» (1965)



«Bad Girls go to Hell» (1965)

El sexo, la otra gran motivación

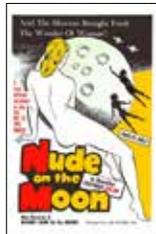
No es raro que en esos años de prosperidad y obsesión por el mercado —fines de los 50— el dinero haya sido una interrogante constante en todo ámbito. Wishman se hizo una pregunta: ¿se puede filmar y distribuir con bajo presupuesto, al margen de Hollywood? Encontró la respuesta en el cine B y en los submundos de los pornógrafos. Comprendió que el sexo era la otra gran motivación americana, aunque estuviera enterrada bajo la alfombra de las apariencias y las buenas costumbres. La revolución sexual aún no explotaba del todo, pero había un mercado que se beneficiaba de los tabúes. Doris, desprotegida en ese mundillo de ambiciones clandestinas repleto de testosterona, se atrevió a dar el paso, pero buscó la vuelta ingeniosa. Una orden de la corte acababa de levantar la prohibición que pesaba sobre los campamentos nudistas. ¿Se podían entonces filmar?, se preguntó. Y se lanzó al vacío...



«A Taste of Flesh» (1967)

Nudismo en la luna

Doris Wishman se especializó en películas/registros sobre campamentos nudistas, pero, al igual que Alice Guy llenaba de espíritu lúdico lo que pioneros como los Hermanos Lumière encaraban con seriedad, pronto buscó formas de diversificar su arte. Así nació «*Nude on the Moon*» (1961), película sobre astronautas que viajan a la luna y descubren una colonia de mujeres desnudas. A pesar de su ingenuidad *camp*, fue prohibida en Estados Unidos con un argumento lógico: ¿Deja de ser una filmación legal de campamento nudista si le suman matices de fantasía espacial?



¿Dónde está el límite entre el registro y la ficción?

Consciente de la doble moral de su entorno, la cineasta comenzó a ironizar sobre el espanto público de una nación por los cuerpos desnudos. En «*The Prince and the Nature Girl*» (1965), por ejemplo, el líder de un reino lejano se enamora de una joven estadounidense, pero entra en *shock* cuando se entera de que es nudista.

La segunda fase en la filmografía de Wishman puede ser leída como un grito feminista en medio de la violencia de género. «*The Sex Perils of Paulette*» (1965) relata la historia de una inocente joven de Ohio que termina prostituyéndose y lidiando con hombres abusivos cuando llega a Nueva York. Es la clásica historia de la chica de pueblo que se corrompe en la gran ciudad.

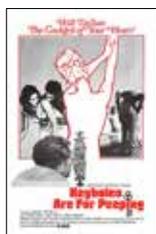
Por su parte, «*Bad Girls go to Hell*» (1965) narra, entre el *thriller* y el melodrama, el calvario de una mujer que mata al hombre que trata de abusar de ella y termina convertida en una prófuga de la justicia.



«*A Taste of Flesh*» (1967) marca tal vez una inflexión. En Estados Unidos, el cine *Underground* ya estaba consolidado y se celebraba en salas alternativas, en funciones de medianoche. Ya no eran necesarios la clandestinidad ni el contrabando. Los excesos eran aceptados en el arte como gestos contraculturales.

Wishman se entregó entonces a lo bizarro. Transformó la inocencia en actitud y comenzó a jugar un poco más con la cámara. A medida que caían las barreras de la censura durante los 70, su propuesta se volvió más salvaje y surrealista. Sus obras más radicales llevan un seudónimo: Louis Silverman. También usó otros: Anthony Brooks, Kenyon Wintel, Luigi Manicottale.

A pesar de su osadía, se cuenta que la directora abandonaba el set cada vez que se filmaba una escena de sexo. Se sentía incómoda. ¿Era para ella sólo un negocio? Con honestidad brutal, Doris reconocía también que sus películas eran fallidas. Rescataba eso sí sus procesos. Filmar compulsivamente parecía una terapia para curar los males de este mundo. Daba lo mismo si el resultado era bueno o no. Después de todo, ¿qué significa realmente que una película sea buena? Ella dio todo por el cine.



Es por eso que algunos la conocen como la “Ed Wood femenina”. Una notable diferencia es que la hilaridad del director de «*Glen or Glenda*» es completamente accidental. En el Cine de Doris no. Su humor era irresistible. «*Keyholes are for Peeping*» (1972), por ejemplo, es una graciosa parodia al cine para adultos. Y «*Double Agent 73*» (1974), protagonizada por Chesty Morgan —una exótica bailarina polaca de grandes bustos que Fellini convocaría para su «*Casanova*»—, funciona como una sátira al estilo de la saga 007.

En 1983, Wishman se nutrió de la versión *slasher* de la época (un subgénero del cine de Terror producido en el contexto del así llamado cine de Explotación) para realizar su película más conocida: «*A Night to Dismember*», clásico de culto instantáneo sobre una joven que sale de un asilo mental para iniciar una serie de sangrientos asesinatos. La cineasta comenzó entonces a frenar el acelerador. Dirigió dos largometrajes más antes de su gran despedida: «*Each Time I Kill*», grabada en 2002 con una cámara de video. Ese mismo año murió. Aunque nunca quiso revelar su edad, los cálculos indican que tenía 90. 📖



UNA MUJER ADELANTADA

Los estudios AGFA acaban de lanzar al mercado un pack de películas en Blu-ray bajo el título «*The Films of Doris Wishman: The Twilight Years*». Aunque se concentra en producciones de los años 70, contribuye a la colección de una obra generosa sacada adelante con el espíritu Punk del DIY (hazlo tú mismo).

El legado de Wishman es, sin embargo, una pieza para armar a retazos en la que se debe incluir la entrevista que dio en 2002 para el late de Conan O'Brien (está en YouTube). La escena comienza con el animador burlándose de los títulos de sus largometrajes. El crítico Roger Ebert lo acompaña en el estudio. Entonces, una Wishman vestida en animal print entra con agilidad para aplacar los efectismos televisivos con humor y actitud. Le pregunta a Ebert por qué no incluyó su último trabajo en su lista de mejores películas. Él le responde que para hacer eso tendría que verlas. Entonces ella ataca: “Eres tan ordinario”. Es un momento para sumar a nuestra reconstrucción de una artista singular, admirada por cineastas como John Waters y Quentin Tarantino. Una mujer adelantada que enriqueció el *sexploitation* con imaginación, jugó con los límites de la censura y pudo filmar a pesar de las trabas de dinero y género. Como alguna vez dijo Mike Vrany, fundador de la distribuidora *Something Weird*, “sus películas son el epítome de lo que me fascina del cine de bajo presupuesto: el hecho de que alguna vez se hayan hecho. Doris es un ejemplo perfecto de cine Anárquico”.



Julia Kristeva y sus múltiples dimensiones

“Polivalente” o “intertextual” son algunos adjetivos que esta filósofa, teórica de la literatura y del feminismo, psicoanalista y escritora francesa de origen búlgaro, ha usado para describirse en sus más de veinte publicaciones.

Por_ Nicolás Poblete Pardo

Nacida en 1941 en Bulgaria, durante la Segunda Guerra Mundial, aprendió el francés como segunda lengua muy tempranamente. Sus múltiples intereses le hicieron explorar áreas tan palpitantes como las matemáticas, la astronomía, la medicina, consciente de la atracción que sentía por lo que denomina “el enigma humano”. Pero fue la literatura el campo al que se entregó con absoluta pasión.

Francia sería el lugar privilegiado para su peculiar exilio; una nación cuyas cúpulas intelectuales debatían conceptos derivados del Estructuralismo y Postestructuralismo. Una y otra vez Julia ha nombrado, con inmensa gratitud y admiración, el trabajo y la guía de Roland Barthes, quien definió esta aventura como la del “extranjero”, noción que ella incorporaría en su deslumbrante volumen «Extranjeros para nosotros mismos».

“Polivalente” o “intertextual” son algunos adjetivos que ella ha usado para describirse. Siempre con el foco del psicoanálisis como herramienta para diseccionar la realidad, ella reivindica con cada publicación este abordaje, que ve como un discurso lleno de significado, una fuerza transformativa, una fuente de libertad subjetiva, una forma de compromiso político en su propio derecho, un “discurso amoroso”, una “fusión entre práctica y teoría”, así como un modelo para una “dependencia deseada”.

Aunque se autodenomina feminista y suele ser asociada a otras precursoras, como Luce Irigaray o Hélène Cixous, Kristeva advierte sobre los peligros de privilegiar el colectivo por sobre lo singular, porque esta opción entorpece el camino hacia una comprensión mutua entre los sexos.



La escritora Julia Kristeva posa durante la novena edición del festival de literatura de Roma, en 2010. Foto: Tiziana FABI / AFP

Democracia de lo múltiple

“Para mí, el psicoanálisis no era sólo una búsqueda epistemológica, sino el descubrimiento de un espacio privado que está fuera de escena, fuera de cámara, muy íntimo... Es mi jardín secreto y quiero mantenerlo así”, ha afirmado Julia, reivindicando el mensaje de Freud, que consiste en reconocer que el otro está en mí. Es mi inconsciente. “Considero que el psicoanálisis es un medio para abordar al otro”. Es necesario observarnos y reconocer lo que está fallando en nosotros, nuestros impulsos de muerte y prejuicios, porque así evitamos transformar a los otros en chivos expiatorios. ¿Cómo crear políticas que consideren la singularidad? Intentando maximizar las singularidades. Entonces, su rol como intelectual y psicoanalista “es ver lo que los individuos tienen que es excepcional. Y enfatizar aspectos irreductibles. Lo que me interesa es una democracia de lo múltiple”, asegura. ¿Cómo hacerlo para que este aspecto de singularidad no se transforme en aislamiento, sino que permita un tipo de comunicación entre singularidades? Este es el desafío que Kristeva aborda con brillante convicción en una de sus obras más deslumbrantes, la trilogía dedicada al genio femenino.

Tres poderosas figuras

Uno de sus proyectos más ambiciosos es el que se propuso al enfrentar lo que denomina “genio femenino”, a partir de tres poderosas figuras del último siglo: **Hannah Arendt, Colette y Melanie Klein**. Julia usa el término “genio” para describir a quienes nos obligan a discutir su historia, porque ésta se halla estrechamente atada a sus creaciones, que resultan en una sostenida inspiración. Cada una de ellas iluminó la realidad desde su particular perspectiva y campo de estudio.

La escritora y teórica política alemana Hannah Arendt (1906-1975) concibe la humanidad como la aptitud para conseguir una extensión de la mente, y en la habilidad para comunicar el sentido común a través del lenguaje. “La única metáfora posible que uno puede concebir para la vida de la mente, es la sensación de estar vivos”, destaca la pensadora judío-alemana. Y explica cómo la acción política es equivalente al nacimiento.

El genio de la novelista francesa Colette (1873-1954) radica en el placer de los sentidos, el placer de las palabras. Sus escritos revelan otra imagen del erotismo femenino, una hermana solar para la histórica freudiana. Colette transmutó la febril sensación de una pasión en el placer de la boca, de la oreja, donde el espíritu se encarna en las palabras de la lengua materna. No hay emancipación de la mujer sin una liberación de la sexualidad femenina, que es, fundamentalmente, una bisexualidad y una sensualidad polifónica, y que hace que Colette se describa como una “hermafrodita mental”.

Por su parte, la psicoanalista austriaco-británica Melanie Klein (1882-1960) descubrió la ansiedad que subyace en el deseo para revelar nuevas luces respecto a los “deseos de muerte” identificados por Freud. “El lazo de amor con el objeto perdido que es la madre, aquella madre de la que ‘yo’ me distancio, reemplaza el matricidio y adopta el aura del pensamiento. Klein usó el polo negativo para vincular el destino femenino a la preservación de la mente y el espíritu”. Klein afirma que el pensamiento es lo que permite que la interioridad psíquica

tome forma, una profundidad que es, en un comienzo, dolor, duelo; luego, relaxo y alegría; un espacio único que nos ayuda a conquistar el miedo que provoca la interioridad maternal.

“Me gustaría pensar que cada sujeto inventa en su vida privada un sexo específico. ¿Es acaso allí donde reside el genio de cada uno, que es, en términos simples, la propia creatividad?”. Y: “La inconmensurabilidad del genio se lleva a cabo en los riesgos que cada persona es capaz de tomar, cuestionando el pensamiento, el lenguaje, el tiempo que a uno le toca vivir, y cualquier identidad que encuentra refugio en ella”, concluye Kristeva en su ensayo. 

Aunque se autodenomina feminista, Kristeva advierte sobre los peligros de privilegiar el colectivo por sobre lo singular, porque esta opción entorpece el camino hacia la comprensión mutua entre los sexos.

OTROS TÍTULOS EN ESPAÑOL

«Sentido y sinsentido de la rebeldía»

Kristeva privilegia el término ‘rebeldía’ para hablar “no sólo de la aventura analítica sino también de la aventura literaria”. Su énfasis rastrea esos deseos de “trastocar el mundo... al Otro, al amor y a la muerte”, arrojando la inquietante pregunta: “¿Cómo rebelarse, en nuestras sociedades del espectáculo, en ausencia de poder político real?”.

«Nuevas enfermedades del alma»

Siempre pensando el presente, en esta entrega Julia ejemplifica, a través de sus propios pacientes, los fenómenos sociales que nos atenazan a todos y que obstaculizan nuestra búsqueda de libertad. “La liberación sexual, el feminismo, ¿no habrán sido únicamente transiciones hacia un espiritualismo?”, se cuestiona.

«Extranjeros para nosotros mismos»

Compartiendo su propia experiencia como extranjera en Francia, este bello estudio le permite enfocar esta figura: “Los extranjeros deben confrontar fantasmas del pasado que permanecen escondidos en una parte secreta de ellos mismos”. La autora concluye que, “en vez de buscar un chivo expiatorio en el extranjero, debo intentar domar los demonios que están en mí”.

«Sol negro. Depresión y melancolía»

“La tristeza que nos abruma, el retraso que nos paraliza, son escudos, a veces un último recurso, contra la locura”, afirma en su ya mítico ensayo, donde rastrea la génesis y la poética de la melancolía, asociada al duelo que significa la búsqueda de una belleza inalcanzable y que ve como fuente de lo sublime. “¿Puede lo hermoso ser triste?”. Esta pregunta la explora a partir de voces como las de Dostoievski o Marguerite Duras.

«Teresa, amor mío»

Es un ensamblaje de géneros como la ficción, la biografía y el ensayo. Aquí, Julia analiza la contribución de Santa Teresa de Ávila, la mística que fundó numerosos conventos y que se transformó en la primera doctora de la iglesia. El volumen presenta a la santa como una “hermana invisible, extática, excéntrica” de la protagonista, que se remonta a más de 500 años para rastrear a esta excepcional figura.

Héctor Ducci Budge

El cirujano que se convirtió en escritor

Detrás de su impecable delantal blanco que da cuenta de una vida de servicio, se esconde un apasionado y prolífico escritor con nada menos que veintitrés libros publicados.

Por_ Jessica Atal

Has publicado diecisiete novelas, seis libros de cuentos e incluso un libro de cuentos infantiles. Es sorprendente para alguien con una profesión tan demandante como la medicina. ¿Cómo logras encontrar tiempo para escribir?

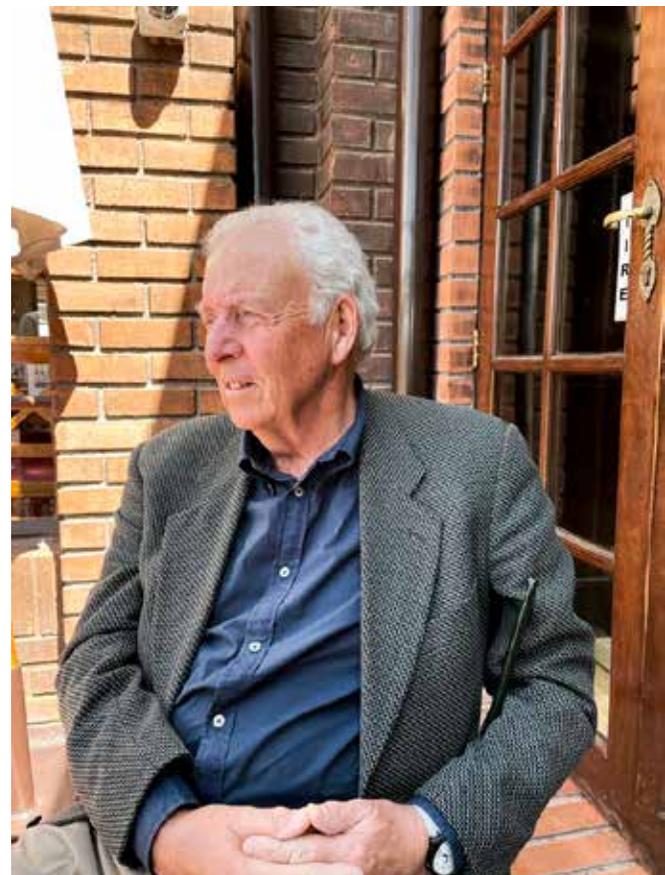
“Uno siempre tiene tiempo –o se lo hace– para cultivar sus pasiones. Si bien mi producción parece extensa, como no he tenido que hacerlo por obligación nunca me ha cansado ni tampoco me ha significado un esfuerzo. Escribir me hace pensar, trae a mi memoria recuerdos olvidados, me obliga a estudiar y me hace feliz. Leo tanto como puedo para así aprender de mejores autores. A mi edad ya no duermo más de seis horas, por lo que escribo en las mañanas, cuando la casa está en silencio. Lo que me angustia es que a veces tengo una idea para completar una escena o un personaje y, en el fragor del día, suelo olvidarla”.

Héctor Ducci Budge (Santiago, 1944), médico cirujano graduado de la Universidad de Chile en 1968, podría perfectamente tener un par de libros entre los títulos más vendidos, pero casos como el suyo son un claro ejemplo de las dificultades del mundo editorial en Chile. Escritores autodidactas como él, ante la ignorancia de cómo proceder una vez terminado un libro o cansados de que las grandes editoriales les cierren las puertas sin explicaciones más allá de que “no está dentro de nuestra línea editorial”, se lanzan, como Quijotes contra molinos de viento, con las autoediciones.

El problema está en que, sin un editor conocido detrás, los libros no logran una difusión importante y circulan como diamantes en bruto entre las manos de pocos lectores amigos. Ducci, en todo caso, es un convencido de que los “motes”, como él los llama, aparecerán con o sin editor:

“Los motes aparecen solos, tienen vida propia y la más cuidadosa corrección no elimina la posibilidad de que uno o más se manifiesten”. Sin embargo, esto no es del todo cierto. Novelas como «**Aurora Boreal**» o «**Casado, pero viudo**» podrían haber quedado impecables con una buena edición que eliminara ciertos errores que un ojo editor entrenado detecta inmediatamente. ¿Por qué lo digo? Porque creo que las editoriales han pasado por alto a un gran autor.

Las historias de Ducci son extraordinarias, dinámicas, entretenidas y verosímiles. Como narrador tiene gran habilidad para crear atmósferas ricas en colores y texturas de los más variados paisajes geográficos, desde un lago perdido en Minnesota o los canales de Venecia hasta las empinadas y nevadas montañas de Aspen o



las calles de Daguestán, por donde transita el terrorista que haría historia en la maratón de Boston de 2013. Otro elemento esencial para una buena narración es la memoria, y Ducci parece manejar el fino pincel de un artista al perfilar ya sea el rostro de una mujer, el decorado de una habitación de hotel o la aurora boreal.

Sus personajes son, por otra parte, consistentes y diversos, y en algunos casos alcanzan una profundidad psicológica conmovedora. El lector fácilmente termina encariñándose con protagonistas como Pedro, el depresivo periodista de 32 años en «**La mujer de la playa**», el primer cuento de Ducci (extraordinariamente bien escrito, por lo demás) o Gonzalo, el exitoso abogado que ya comienza a ser desplazado por sus hijos en el bufete, y que lidera la pícaro historia de «**La viuda negra**». Este hombre viudo vuelve casualmente a reencantarse con la vida cuando se presenta la oportunidad de tener una aventura con una atractiva mujer treinta años menor. De pronto volvemos a creer en la generosidad de la vida, aun cuando es tan evidente que el paso del tiempo es implacable y no se puede hacer nada para detenerlo.



El tiempo, así como la pérdida de la belleza física y la muerte, son temas recurrentes en la obra de Ducci y no es extraño considerando que ha dedicado su vida a mantener a las personas sanas, libres del daño y deterioro físico. Tal vez la obra más importante de este especialista en cardiología es «Casado, pero viudo», que no sólo trata el tema de los *caregivers* –personas que dedican su vida a cuidar a familiares enfermos–, sino también el de la eutanasia. Inés es ¿o era?, se pregunta el narrador, la “mujer de mi vida”, porque ahora “está, pero no está” y es difícil dejar ir a quien ha sido la compañera perfecta para enfrentar la frustración, la culpa, el vacío y la pena.

—¿Cómo te aventuraste a escribir una novela tan dura y dramática, si bien el mensaje final es esperanzador?

“Escribí «Casado, pero viudo» impresionado con lo que vive una persona de mi familia muy cercana a mí. Ella cuida a su marido enfermo en bases 24/7. Los visito a diario y veo el amor y la dedicación de ella, pero también el desgaste y el cansancio que le genera. Ella dice no sentirlo y, tal como sabía que solía ocurrir, es quien ahora se ha enfermado”.

—El drama de los *caregivers* es bastante invisible en Chile. ¿Cuál ha sido tu experiencia como médico y cuáles son las alternativas de cuidado que entrega el sistema de salud para estas personas?

“Cuando cuidaba a pacientes en situaciones críticas, me preguntaba cómo y quién los iba a cuidar una vez que llegaran a sus casas, si en la clínica habían requerido de complejos cuidados de muchos especialistas, y sabiendo que en el sistema de salud en Chile no existe la ayuda multifacética que estos pacientes requieren. Por eso, en nuestro país son las familias las que deben asumir esos cuidados. En otros países, sobre todo en Inglaterra, hay organizaciones de *caregivers*, no sólo para entrenarlos en el cuidado de los enfermos, sino para apoyarse entre ellos, ya que se ha demostrado que suelen morir antes de las personas a las que se dedican a cuidar”.

Así como aquella inolvidable Inés, hay otras mujeres de carácter fuerte y protagónico tanto en la ficción como en la vida real de Héctor Ducci. Fue su mujer quien lo impulsó, por ejemplo, a escribir ese primer cuento en 2008:

“Unos amigos nos habían invitado a pasar unos días en su casa en una playa del norte. El cuidador, al que conocían desde hacía años, había desaparecido unos días atrás. Esa mañana en una playa lejana y solitaria habían encontrado su camioneta, pero no había indicios de él. Una metódica investigación se encontró con el silencio de familiares y del resto del pueblo. No escribí hasta que fui testigo de esta situación que quedó dando vueltas en mi mente hasta que mi mujer me convenció de escribirla. Desde entonces, hace trece años, no he dejado de hacerlo”.

Si bien Ducci descubrió la escritura siendo un hombre maduro, su pasión por la literatura viene desde niño y se la debe a su madre: “Era una gran lectora. Me crié en un ambiente de lectura. Viví muchos años en Estados Unidos, donde me hice de una buena biblioteca, principalmente de autores norteamericanos, que me fascinaron”.

Este hombre que cuelga por estos días su delantal blanco, no deja de tener un cierto aire a esos autores que admira y marcaron su vida. Acaso el porte de Ernest Hemingway y la elegancia de F. Scott Fitzgerald flanquean la prolífica y galopante ruta de Héctor Ducci Budge. 

Amar: un arte que aprender todo el tiempo

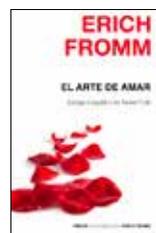
Por_ Jessica Atal

Siempre es bueno releer clásicos como **«El arte de amar»**, de **Erich Fromm** (1900-1980), una obra que ha marcado a varias generaciones y que ha impulsado el conocimiento de ciencias fundamentales para el crecimiento humano como la psicología y la filosofía.

Fromm, gran pensador del siglo pasado, nos entrega, como dice el subtítulo de este ensayo, una verdadera “investigación sobre la naturaleza del amor”. Es sabido que el amor, por más que se anhele, no es un sentimiento fácil y muchas veces es la causa de profundas angustias y dificultades para sentirse y proyectarse como una persona plena y feliz. Para entender sus misterios, el autor comienza por formular la gran pregunta: ¿es el amor un arte realmente? Todo indica que sí (no es un

objeto sino una facultad) y requiere desarrollo y manejo de habilidades específicas. Sin embargo, Fromm es categórico al advertir al lector que “... todos sus intentos de amar están condenados al fracaso, a menos que procure, del modo más activo, desarrollar su personalidad total, en forma de alcanzar una orientación productiva”. Es decir, no basta con manejar el arte de amar, sino que se debe manejar también el arte de existir, plena y productivamente.

Pero vamos por parte. El amor, siendo un arte, no es gratuito; requiere de conocimiento y esfuerzo si bien para la mayoría de las personas “el problema del amor consiste fundamentalmente en ser amado, y no en amar”. Otro factor fundamental para que la empresa del amor prospere es otorgarle importancia



Erich Fromm
«El arte de amar»
Paidós
Buenos Aires, 2013.
201 páginas.

y dedicación. Con la misma energía que se persigue el éxito o el dinero, se debe perseguir el amor.

Partiendo del entendido de que el ser humano busca “abandonar la prisión de su soledad”, Fromm establece una relación directa entre el acto de dar y la capacidad de amar. El dar vendría a ser la llave maestra para alcanzar la dicha y riqueza de espíritu. El que da de sí mismo a otro es el ser rico por naturaleza, si bien presupone un desarrollo importante del carácter de la persona. No será capaz de dar —y por ende de amar— quien no haya superado la dependencia, la omnipresencia narcisista, el deseo de explotar a los demás o de acumular y no haya adquirido, en cambio, la fe en sus propios poderes humanos y el coraje para alcanzar sus fines.

El razonamiento de Fromm es muy claro y se revela como el fundamento para todas y cada una de las metodologías modernas que apuntan a la realización personal. Existen, además, cuatro elementos básicos comunes a todas las formas del amor y que requieren, como todo arte, de práctica: cuidado, respeto, responsabilidad y conocimiento. Fromm se detiene a explicar detalladamente qué significa cada una, así como también explica en qué consisten los diversos tipos de amor: el filial, el fraternal, el materno (que distingue del paterno), el erótico, el amor a Dios y el amor a sí mismo, entre otros.

A más de sesenta años de su publicación original, este libro no entusiasma tanto por el análisis de los diversos tipos de amor que ya conocemos de memoria y que, por cierto, han evolucionado, sino porque su lectura vuelve a recordarnos los fundamentos esenciales de esta capacidad tan única y generosa del ser humano y que puede convertir la vida, como ninguna otra cosa lo hace, en un camino hermoso y lleno de significado.

La vida seguirá siendo un milagro y un secreto. Sin embargo, mientras más amemos —a los otros como a nosotros mismos—, más profundamente seremos capaces de experimentar y descubrir los secretos y los milagros de estar vivos. Efectivamente, hay un principio clave a la hora de la evolución del alma: relacionarse amorosamente con otras personas y nosotros mismos, sin adornos ni disfraces.

100 años de la Radio en Chile Un dial con voz de mujer

Protagonizaron radioteatros y condujeron los primeros espacios matinales pensados para las audiencias femeninas en los cuales se abordó el derecho a voto. A un siglo de la primera transmisión radiofónica en nuestro país, aquí repasamos la –rara vez contada– historia de las mujeres que alzaron sus voces y le dieron nuevas miradas a la radio local.

Por_ Pedro Bahamondes Chaud

En 1945, mismo año en que Gabriela Mistral obtuvo el Premio Nobel de Literatura, la destacada periodista chilena **Lenka Franulic** (1908-1961) se convirtió en la primera mujer en dirigir una emisora y en poner en marcha un medio de comunicación en Chile, al asumir las riendas de Radio Nuevo Mundo. Trabajó sin vuelta, “la croata” –como sus colegas llamaban cariñosamente a la reportera, Premio Nacional de Periodismo y una de las máximas referentes del movimiento feminista chileno– se dedicó a pautear, a hacer entrevistas e incluso tenía un espacio propio y en vivo por las tardes. No obstante, permaneció poco tiempo en el cargo y tomó nuevos rumbos. Con los años se paseó esporádicamente por otras radios, de Nacional y Cooperativa a Agricultura y Minería. Iba y venía, pero lo suyo siempre fue escribir.

Aunque perdido de vista y aparentemente anecdótico, el de Lenka es un antecedente valioso y que da cuenta de la presencia y el papel estelar que ella, y otras mujeres, tuvieron desde los comienzos de la actividad radiodifusora en Chile, que este año celebra un siglo.

En rigor, lo que se conmemora es un hecho acontecido el 19 de agosto de 1922, cuando dos ingenieros, Enrique Sauré y Arturo Salazar, emitieron una serie de piezas musicales y discursos captados por un receptor ante unos 200 invitados desde la Casa Central de la U. de Chile. Al año siguiente aparecieron las primeras emisoras, pero el avance y la masificación de la radio fue lento debido al alto costo de los equipos y el desfase tecnológico.

La década del 40 inauguró un primer período dorado para la Radio Chilena: entró el avisaje, los contenidos programáticos se diversificaron, lo mismo las audiencias, y fue necesario ampliar el registro de voces en las transmisiones. Hasta ese entonces, el rol de las mujeres locutoras se limitaba a leer avisos publicitarios, anunciar discos y canciones de vez en cuando, y a musicalizar las continuidades entre un programa y otro. Esto último comenzó a mutar rápida y considerablemente, pero en el camino hubo que derribar algunos cuantos preceptos.



Carmen Barros (1925) tenía 19 años cuando el periodista Santiago del Campo la invitó a cantar por primera vez en la Radio Agricultura bajo el seudónimo de Marianela, que pronto le dio fama.
Foto: Pedro Bahamondes

Apasionados besos

El Radioteatro irrumpió como el gran género de la época. La BBC fue pionera en la producción de obras de lo que hoy llamaríamos dramas sonoros y estrenó versiones de títulos universales como «Noche de Reyes» y «El Quijote de la Mancha». La actriz y futura diputada comunista **María Maluenda** (1920-2011), una de las fundadoras del Teatro Experimental de la U. de Chile, formaba parte del equipo para las transmisiones de las obras en Latinoamérica. Otra memorable actriz, **Mirella Latorre**, conformó junto a su marido, el también actor Emilio Gaete, la dupla más querida del radioteatro nacional. La prensa publicaba notas que pretendían develar el secreto de cómo grababan sus “apasionados” besos. La carrera de Latorre dio un repentino giro cuando se convirtió en animadora y entrevistadora de televisión. Poco después partió al exilio. Maruja Cifuentes, Nieves López Marín, Eglantina Sour y Luchita Botto deslumbraron en el radioteatro. Ni una comparable, eso sí, con doña **Ana González** (1915-2008) y su inolvidable personaje la Desideria en «La familia chilena» de Minería. La actriz recibió el Premio Nacional de Artes en 1969, cuando ya se había llevado a su personaje para integrarse a un éxito rotundo: «Radiotanda», con el apoyo del pegajoso *jingle* “Radio, Radiotanda ¡Sí señor!”...

Muy mal visto

Carmen Barros (1925) tenía 19 años cuando el periodista Santiago del Campo la invitó a cantar por primera vez en Radio Agricultura. No lo pensó mucho y aceptó la inesperada propuesta. Amigo de su padre, Del Campo no sólo la contrató en la emisora, sino que además la rebautizó y presentó ante la audiencia con un seudónimo que pronto le dio fama: **Marianela**. “Santiago del Campo me puso así en homenaje a una ahijada suya que se llamaba Marianela y que era hija de un famoso fotógrafo de la época, Alfredo Molina Lahitte”, cuenta al teléfono la actriz y cantante de 97 años.

“Ser mujer y trabajar en la radio era muy mal visto en ese entonces y más ante los ojos de cierta gente muy inculca, por cierto. Amigas de mi madre, señoras muy de su casa, la llamaban por teléfono y le decían: Raquel, ¿cómo es posible que la Carmencita esté cantando en la radio? Mi madre les contestaba, muerta de la risa: la Carmencita puede cantar en la radio porque quien la invitó es un amigo de la familia y cada noche después de actuar llega a dormir a su casa”, comenta Carmen.

Mirella Latorre decía también que su padre –Mariano, famoso escritor chileno– no le había permitido dedicarse a la radio. Con algunas décadas de diferencia y más reciente, la recordada locutora y característica voz de la Radio Pacífico, **Mabel Fernández**, destacaba en una de sus últimas entrevistas que su padre solía decirle que “la radio no era ambiente para una hija de familia”. A pesar de ello, Carmen Barros insiste en que nunca fue del todo un terreno de hombres: “Nunca me sentí rodeada o en territorio de hombres. Cuando yo llegué, que fue aún al principio, ya había mujeres en las direcciones, saliendo al aire y supervisando distintas áreas de la programación. No estaban ausentes de lo que estaba sucediendo ahí”, relata.

Tras sus años en Agricultura, Carmen Barros pasó también por las Radios Corporación, Chilena y Minería. En todas siguió cantando, debutó además en radioteatro, y participó de programas de conversación hasta ese entonces inéditos en la radio local.

Otros espacios similares eran transmitidos durante la época en el mismo horario: Radio El Mercurio tenía un segmento llamado «Hora Femenina» y estaba a cargo de **Hilda Müller**, cronista de la época que firmaba como “Madame Veronique”.

La fórmula dio paso a nuevos programas y formatos que fueron un paso más allá, como «Romances al atardecer», de Radio Pacífico, donde leían cartas de amor del público, o «Para ellas», conducido por **Marta Ubilla** y **Rosita Muñoz**, madre e hija, donde había desde recetas de cocina a conversaciones sobre el derecho a voto y emancipación femenina.



La actriz María Maluenda (1920-2011) junto a Gabriela Mistral. A la derecha, Alodia Corral.



Lenka Franulic (1908-1961) se convirtió en la primera mujer en dirigir una emisora y en poner en marcha un medio de comunicación en Chile, al asumir las riendas de Radio Nuevo Mundo. Foto: Alfredo Molina Lahitte, 1938. Archivo fotográfico de la Biblioteca Nacional Digital.



Mabel Fernández.



La actriz Mirella Latorre.



Ana González (1915-2008) deslumbró con su personaje la Desideria en el radioteatro «La familia chilena».

Foto: Alfredo Molina Lahitte, 1950. Archivo fotográfico de la Biblioteca Nacional.

Amiga de la casa

A contar de los 80, los programas de concursos, noticieros y los nuevos segmentos de conversación y entrevistas les dieron a las mujeres locutoras la posibilidad de ampliar su rango de movimiento.

De ese periodo surgieron, entre otras, **Ofelia Gacitúa** (Cooperativa), **Raquel Koppers** (Minería), **Yolanda Apablaza** y **Adriana Borghero**, e íconos de los 70 y 80 como **Manola Robles** y **Silvia Germani** (Cooperativa); además **Raquel Correa**, quien comenzó en Radio Minería, invitada por Lenka Franulic, y siguió en el exitosísimo «Las mujeres también improvisan» de «El Diario de Cooperativa», y de **Gabriela Velasco** (Cooperativa), quienes emprendieron carreras televisivas tras su paso por el dial.

Distinto fue el caso de **Mabel Fernández** y **Alodia Corral**.

Ambas iniciaron sus carreras en los 50, tenían voces impostadas, envolventes y de prolija dicción, ambas se especializaron en programas de música del recuerdo, principalmente tangos. En una entrevista, hace diez años, Alodia Corral lo resumió todo en una sola frase: “Yo soy mujer de radio y la gente tiene una amiga en la radio que soy yo: me llaman llorando, me cuentan sus penas y cuando se casa una hija. Soy como una más de su casa”. 📌

MULTI-CAPAS

El **USC Fisher Museum of Art** presenta «**Louise Bourgeois: What is the Shape of This Problem?**», una exposición de 145 obras que incluye grabados, textiles y ocho hologramas que van desde la década de 1940 hasta principios del 2000.



USC FISHER MUSEUM OF ART
Los Angeles, California
Hasta el 03 de diciembre
fisher.usc.edu

Diseñadas en el terreno de lo emocionalmente crudo, las obras exploran diversas sensaciones como el aislamiento, la rabia y el miedo a través de la representación del cuerpo, la infancia, la familia, la arquitectura y el paso del tiempo. "¿Cuál es la forma de este problema?", es la pregunta presentada en la página inicial de una serie de nueve dípticos de imagen y texto realizados en 1999 y, al igual que gran parte del texto utilizado en los grabados, estas piezas se sitúan dentro de la práctica de las multi-capas de Louise Bourgeois (1911-2010) que buscan identificar y explorar su historia personal, su proceso creativo y su salud mental. Estas palabras amplían el paralelismo entre el sufrimiento y el arte, sugiriendo que las emociones abstractas pueden, y deben, tener forma. Este reconocimiento proporciona el equilibrio entre práctica creativa y vida, una dependencia entrelazada que expresa la inteligencia emocional y física de la artista y escultora francesa, quien describió su relación con el arte como una de supervivencia y dependencia.

FASE FINAL

Lanzada en julio de 2021, «**The Currency**» es una colección de 10.000 NFTs que se corresponden con 10.000 obras de arte originales del británico **Damien Hirst** (1965). A los compradores se les dio la opción de conservar el NFT o cambiarlo por la obra de arte física. El período de intercambio cerró el 27 de julio de este año, lo que resultó en que poco más de la mitad de los coleccionistas (5.149) decidiera quedarse con la obra de arte física y un total de 4.851 optara por el NFT. Si los interesados no intercambiaron su NFT durante ese período, la pieza física será destruida. El proyecto llega de este modo a su fase final. Este experimento explora los límites del arte y la moneda: cuando el arte cambia y se convierte en moneda y cuando la moneda se convierte en arte. Hirst, artista multimedia famoso por sus piezas a gran



NEWPORT STREET GALLERY
Londres
Hasta el 30 de octubre
www.newportstreetgallery.com

escala hechas con animales muertos, dice que le fascina el mundo de los archivos digitales de música, memes, dibujos y otros, que se "certifican" mediante la tecnología *blockchain*. Una nueva corriente que hoy hace revuelo en el Arte Digital. Para este polémico y prominente miembro de *The Young British Artists*, su acción debe ser asumida como una intervención en sí, en la cual la gente participa comprando, conservando, vendiendo e intercambiando experiencias.

CITA IMPERDIBLE

«**Paris+ par Art Basel**» reúne 156 galerías líderes francesas e internacionales para presentar excepcionales piezas en todos los soportes, desde pintura y escultura hasta fotografía y obras digitales. La feria se divide en tres secciones: "Galerías emergentes", con 16 presentaciones individuales; "Sites" desplegado en lugares patrimoniales en el corazón de París; y "Conversaciones", comisariada por Pierre-Alexandre Mateos y Charles Teyssou, ubicada en el atmosférico *Bal de la Marine* (un barco atracado frente a la Torre Eiffel) como plataforma para diálogos dinámicos entre figuras destacadas del mundo del arte y la esfera cultural más amplia. Esta cita imperdible va asociada con marcas francesas emblemáticas: **Audemars Piguet Contemporary**, el fabricante de alta relojería más antiguo en manos de sus familias fundadoras; **Galerías Lafayette**, donde se expondrán obras de profesionales internacionales del arte, la moda y el diseño; la **Maison Ruinart**, la primera casa de *champagne* que desde 1729 promueve su propio "arte de vivir"; **Lalique Art Division**, asociada a las principales figuras del mundo del arte contemporáneo; y **Guerlain**, una marca que desde su creación en 1828 ha incorporado el arte como uno de los principales ejes de la histórica *Maison Guerlain*.

PARIS+ PAR ART BASEL
20 al 23 de octubre
París
parisplus.artbasel.com

FOTOGRAFÍA QUEER

En el marco de las celebraciones del complejo panorama visual de la fotografía *queer*, **C/O Berlin** presenta tres exposiciones complementarias sobre la representación de la identidad, el género y la orientación sexual.



C/O BERLIN
Berlín
Hasta el 18 de enero 2023
<https://co-berlin.org/>

El recorrido incluye los siguientes títulos: «**Under cover. A Secret History of Cross-Dressers**» de la colección del director y guionista francés **Sébastien Lifshitz**, para conocer la tradición del travestismo entre 1880 y finales del siglo XX; «**Cindy Sherman. Performance and Casa Susanna**», donde la más famosa maestra del disfraz ofrece una interpretación lúdica de las identidades y fluidez de género, empleando material de su archivo personal de los años 60 y 70; y por último, la muestra colectiva «**Orlando**» con la curatoria de la actriz **Tilda Swinton** (en 1992, ella interpretó el papel protagonista de una

mujer disconforme con el género en la premiada película «Orlando», basada en la novela de Virginia Woolf), la cual reúne a once fotógrafos contemporáneos: **Zackary Drucker, Lynn Hershman Leeson, Paul Mpagi Sepuya, Jamal Nxedlana, Elle Pérez, Walter Pfeiffer, Sally Potter, Viviane Sassen, Collier Schorr, Mickalene Thomas** y **Carmen Winant**, quienes entregan una lectura actual del *queerness*. El programa de exhibiciones se complementa y amplía con la serie de eventos «**Utopia/Dystopia**» comisariada por Todd Sekuler & Zoya en varios lugares de Berlín.

SIN RESTRICCIÓN

Ai Weiwei (1957) es el curador de «**Libertad**», una cita compuesta en su totalidad por obras creadas por prisioneros del sistema de justicia penal del Reino Unido. La muestra, en el *Southbank Centre* de Londres, marcará el 60º aniversario de los Premios Koestler, a



SOUTHBANK CENTRE
Londres
27 de octubre al 18 de diciembre
www.southbankcentre.co.uk

cargo de la organización benéfica *Koestler Arts*, entidad que expone y vende obras de reclusos. En esta oportunidad, el recorrido incluirá obras creadas por individuos en prisiones, centros de salud mental, centros de expulsión de inmigrantes, instituciones para jóvenes delincuentes y personas con sentencias comunitarias dentro del Reino Unido. "Esta exposición se centra en el papel que juega el acto de pensar y crear en la vida bajo restricciones", dijo el activista y artista disidente chino en un reciente comunicado. "Obras notables de arte y literatura en la historia se crearon cuando estos artistas estaban restringidos, oprimidos y desafiados, en lugar de ser completamente libres", agregó. En honor a las celebraciones de la entidad benéfica, este creador aspira a que el encuentro sea "lo más ambicioso desplegado hasta ahora". La visión de este montaje se inspira en la visita que el propio Ai realizó al edificio del *Koestler Arts* (en el oeste de Londres), recinto que actualmente alberga a más de 6.500 obras inscritas en los premios de este año.

Las cosas de 1922

Por Loreto Casanueva

Ficción sin muebles

El 12 de abril de 1922, la escritora estadounidense Willa Cather (1873-1947) publicaba *«The Novel Demeublée»*. El texto es un manifiesto en el que critica el exceso de objetos y muebles en el Realismo Literario del siglo XIX, expresado en minuciosas descripciones y enumeraciones. “La novela, por largo tiempo, ha estado sobre amoblada”, se queja Cather, para luego soñar: “qué maravilloso si pudiéramos tirar todo el mobiliario por la ventana”. Su visión no es menor: Cather crea su obra narrativa en la misma era en la que Franz Kafka y Virginia Woolf editan sus cuentos y novelas. Así, «Un artista del hambre» o «La señora Dalloway en Bond Street», que aparecería el año siguiente, son breves relatos que revelan una renovada comprensión de la mimesis, cuyo tratamiento del tiempo altera el reloj cotidiano y donde sus protagonistas desnudan, tal vez como nunca antes, sus pensamientos y sentires. Aunque Cather deseaba una narrativa desprovista de toda cosa que no acompañara el flujo de la conciencia de sus personajes, **lo cierto es que fuera de las fronteras de la ficción, el año 1922 fue un laboratorio de nuevos artefactos.** Aquí, algunos hitos preferidos.



Emiliano di Cavalcanti, portada para «Paulicéia desvairada», tinta y gouache sobre papel, 1921. Coleção Mário de Andrade, Coleção de Artes Visuais do Instituto de Estudos Brasileiros, USP, Itaú Cultural.

Telégrafos inalámbricos

«Paulicéia desvairada» se titula el poemario que el autor brasileño Mário de Andrade (1893-1945) publicó ese año. Es un canto sobre su ciudad natal, São Paulo, entonado en versos libres que, según dicen los críticos, contagiaron a otras y otros escritores de la escena literaria brasileña a cultivar la creación modernista, aparentemente inspirado por la obra del poeta chileno Vicente Huidobro. En sus páginas, De Andrade recorre avenidas y rincones paulistas guiado por un vértigo que muchos tildaron de futurista: una de sus portadas, compuesta por el artista Emiliano Augusto Cavalcanti de Albuquerque e Melo, más conocido como Di Cavalcanti, hace juego con esa lectura. También algunas líneas donde telégrafos inalámbricos y tranvías superan sus usos habituales.

Corte al bias

Mientras Mário de Andrade pronunciaba sus poemas en la Semana del Arte Moderno en Brasil, en un taller de la Rue Rivoli, en París, Madeleine Vionnet (1876-1975), diseñadora francesa, inauguraba el revolucionario corte al bias, técnica que utiliza el tejido de una tela en sentido diagonal. Casi sin puntadas, Vionnet dio vida a vestidos de una sola pieza que caían con holgura y sencillez. Pero no se conformó con el bias: unos cuantos años más tarde haría del drapeado una de sus marcas distintivas. Sus siluetas evocaban los pliegues del antiguo pasado grecolatino a la vez que animaban la estética del Art Déco. Fue una mujer vanguardista no sólo en el corte y la confección. Como empresaria, protegió a sus trabajadoras como pocos diseñadores de alta costura lo hacían en su tiempo.



Ilustración de Ernesto Thyahnt para Madeleine Vionnet, 1922.



Fotografía de Harry Burton, 1923. Griffith Institute, University of Oxford, coloreada por Dynamichrome, Historia, «National Geographic».

Cosas maravillosas

Un ajuar funerario, sin intenciones de ser abierto, era explorado por primera vez de la mano del egiptólogo Howard Carter (1874-1939), a fines de noviembre de 1922. En las cámaras funerarias de Tutankamón encontró un tesoro de las dimensiones de un museo. Entre los objetos preciados que acompañaban el viaje ultra terrenal del faraón, brillaron estatuillas, amuletos, ánforas, muebles, armas, prendas de lino y guantes e, incluso, platos preparados. También —y esos objetos fueron los que más admiración provocaron en el arqueólogo— había reliquias familiares: paletas de marfil de sus hermanastras y un mechón de cabello de su abuela. “Wonderful things!”, exclamó el explorador a su mecenas Lord Carnarvon cuando le preguntó qué clase de artefactos había contemplado en la tumba faraónica.

1922, a la luz de este aleatorio conjunto de objetos nacidos o destapados en plena modernidad, un ancla mecida por la marea del presente, un tributo —a veces, una insolencia— al pasado de la antigüedad, un estrecho pasadizo hacia el futuro. 📖

Loreto Casanueva es profesora adjunta de literatura universal en la Universidad Finis Terrae, y Dra. (c) en Filosofía, mención Estética y Teoría del Arte de la Universidad de Chile. Es fundadora y editora del Centro de Estudios de Cosas Lindas e Inútiles (CECLI), plataforma dedicada a la investigación y difusión de la cultura material.

¡Y llegó la bendita Primavera! Es tiempo de “limpia” y renovación

Por excelencia, octubre marca la retirada del invierno. Un nuevo tiempo que requiere y convoca a rituales, prácticas y dietas destinadas a la desintoxicación y recarga energética para sacudir el encierro invernal. En todas las culturas, y crecientemente en nuestro país, existen diversas técnicas para recibir los meses de calor en el mejor estado posible. Aquí, un breve recordatorio de sistemas para un reseteo orgánico, basados en los apuntes del sabio en electricidad y magnetismo, Nikola Tesla.

Por_ Heidi Schmidlin

Cuando pasamos agosto y se nos desinflan los globos dieciocheros, entramos en tierra derecha hacia las estaciones más luminosas del año. Todo en la Naturaleza se renueva y para no desentonar, nuestro organismo llama a renovar tejidos, desempolvar órganos y sistemas circulatorio y respiratorio. Desde el medioevo existen prácticas y métodos para la limpieza física y mental. A la mesa suben enyerbados y preparativos con aloe, manzanillas, salvia, lavanda, menta, cáscara de naranja, mandarina, ajos y romero; algas marinas, frutas y verduras. De sus combinados, y en proporciones específicas, cuajan preparados que comprobadamente dinamizan la circulación interna, animan la actividad física y reestablecen el equilibrio de las emociones.



¿Cómo recuperar energía perdida?

Según el inventor, ingeniero eléctrico y mecánico serbio nacionalizado estadounidense **Nikola Tesla** (Smiljan, 1856-1943), visionario de la generación de energía –tanto a partir del espacio externo (electricidad) como desde el interior del cuerpo humano (electromagnetismo)–, el ser humano tiene mecanismos orgánicos que le permiten aumentar y acumular energía a partir de una fuente del medio natural externo como el sol, las tormentas y el mar, entre otros.

Este genio de las corrientes eléctricas comprobó formas efectivas de optimizar la bioelectricidad: **1)** aumentar la masa muscular con ejercicios de fuerza **2)** hacer ejercicios y movimientos intencionados de acuerdo al contexto (ejemplo: a mayor cantidad

de movimiento mental, igual cantidad de movimiento corporal) **3)** seguir una dieta de “limpias internas” durante siete días con alimentación líquida o húmeda (sopas, hojas verdes, frutas, té). Sumadas las tres, llevarían a descongestionar conductos y canales. Tanto los visibles como los menos perceptibles. Para Tesla, estos últimos serían “cables a tierra de alambrado fino”.

La desintoxicación suele abordarse desde tres frentes: dieta o aplicación y consumo de plantas/granos, programas con aguas, emplastos. En paralelo, se combustiona mediante ejercicios corporales según cada biotipo. El cultivo de estas rutinas programadas en base a propósitos personales, incorporada como hábito sistémico o ayunos acotados, originaría un trenzado equilibrado de naturalezas alimentarias y energéticas que renueva dinámicas fundamentales para el buen desempeño de las funciones orgánicas/mentales y emocionales/nerviosas.

¿Para qué tanto afán?

Cuando una persona consigue conectar un mayor caudal de energía propia, adquiere un estado interno de orden y receptividad, lo que influye en su caudal energético para enfrentar el cierre del año, al tiempo que atrae una Primavera con ánimo, disposición y gozo. Dicho por Tesla (icono de la cultura popular, símbolo del científico genial y excéntrico, del inventor adelantado a su tiempo e incomprensido): “En todo el espacio hay energía, por lo que es una mera cuestión de tiempo hasta que el humano logre unir su propia maquinaria al engranaje mismo de la Naturaleza, con el fin de aprovechar su fuerza” (febrero, 1892).





1.

Fortalece musculatura y capta energías del medioambiente

Para iniciar los ejercicios corporales es importante hacer silencio antes, durante y al término de la práctica. Desconectar cables mentales y encender la sensibilidad física prepara la cancha para la amplia diversidad de técnicas y ejercicios de recarga. Caminatas rápidas, respiraciones quietas en lugares naturales, combinaciones de trote rítmico y correteado o entrenamiento focalizado en máquinas de gimnasio, son algunas. Todas llevan a una respiración profunda que, a ritmo sostenido, facilitan prácticas enraizadas que anclan la energía liberada. Desde las narraciones y códigos de la antigüedad se describen entrenamientos de anclaje. Uno de los más repetidos, incluso interculturalmente, es la respiración en postura de magneto. Con ambas piernas separadas, flectadas (cuadradas respecto del suelo) y pies firmes sobre el pasto, arena, piedra, agua o tierra. Se levantan brazos al cielo, palmas arriba y desde la corona de la cabeza se abre/visualiza un haz de luz que circula como dínamo de ampolleta entre ambos extremos (pies a palmas), y luego se embobina a la altura del pecho, frente al corazón. Los ejercicios terminan con fricciones rápidas de agua fría sobre la piel para incluir al sistema nervioso.

2.

Terapia detox

Lo primero que ayuda a una terapia de desintoxicación es la dieta. Incorporar sustancias con las cuales podamos “barrer” los intestinos para dejarlos limpios. Sirven jugos, potajes cremosos y ensaladas de verduras, frutas y semillas. Algunos destacados son extractos de apio, limón o naranja en ayunas. También elevar el consumo de prebióticos y probióticos (bacterias protectoras del equilibrio entre las diversas cepas que conforman la microbiota o flora intestinal). Escabeches, fermentados y yogures son procesos anaeróbicos capaces de generar químicos naturales que apoyan la salud intestinal, segundo cerebro del cuerpo, robusteciendo el sistema inmunológico. Según la nutricionista Josefa Oyarzún: “Las propiedades nutritivas y antioxidantes de los escabeches y fermentos aportan los beneficios antimicrobianos del vinagre, especialmente el de manzana. Su fibra barre el entorno y facilita la circulación de flujos”. Los efectos tonificantes de una variedad de algas aplicados en emplastos, mascarillas y alimentos, absorben toxinas y limpian porosidades, especialmente durante y después de tratamientos farmacológicos crónicos o intensos, como vacunas y antibióticos. De ahí que la cocina *gourmet* las está incorporando como detalle estrella. Se lucen como pebre de cochayuyo, palta y picado de apio, en sopaipillas cóctel, y también chupes y ensaladas variadas.

3.

Prepara una nueva piel

Después del exceso alimenticio y calórico del invierno, el hígado está deseando mantenimiento. Gran ayuda para esta tarea es la clorofila contenida en las verduras de hoja verde, y también en limones y cítricos que, además, contribuyen a hidratar. Como la hora *peak* para las 500 funciones del trabajo hepático es entre las 01:00 y 03:00 de la madrugada, resultan valiosas las bebidas nocturnas como manzanilla, valeriana y toronjil o melissa; los que a su vez ayudan a conciliar el sueño. El jengibre y el limón son dos alimentos que, aprovechados en una misma preparación, potencian una carga extra de purificantes; lo mismo el té verde, que además de ser digestivo y estimulante, contiene catequina, anticorrosivo vegetal que contribuye a higienizar el tejido del gran centro depurador del organismo.

La piel es la gran evidencia del estado de salud mental y física del cuerpo humano. Este órgano protector —el más grande y el único externo—, tiene una alta sensibilidad a la atmósfera y a los extremos de hielo y sol; su buen mantenimiento depende de nutrir y limpiar su porosidad. Con este objetivo, se prepara una vez por semana (cuidando de no haber menores cerca), una olla hirviendo a la que agregamos un puñado de hojas de menta fresca o dos cucharadas de hoja seca. Se retira la olla del fuego y se deja reposar tapada. Con una toalla cubriendo la cabeza se atrapa el vapor para que empape la cara durante cinco o diez minutos. Esto dilata y libera los poros mientras la menta astringente retira las impurezas. 🍃

«Tolín tolín tolán» y el inicio de todo...

Cincuenta años está cumpliendo un LP que marcó a varias generaciones de niños con sus canciones en ritmos folclóricos musicalizadas por Charo Cofré y fabulosos textos escritos por María de la Luz Uribe. El álbum ha sido reeditado por su valor patrimonial y la proyección que marcó en la música para la infancia.

Por_ Antonio Voland

“Una niñita chiquitita tolita molita. Salió de paseo un día tolín tolín tolán”...

Vaya uno a saber si en algún localismo hispanoamericano los adjetivos “tolita” y “molita” existen, pero al menos no figuran en el diccionario de la Real Academia Española. Ambas expresiones forman parte del universo narrativo de la educadora y escritora **María de la Luz Uribe** (1936-1994), autora de varios cuentos infantiles en verso.

Este bello texto suyo pertenece a un poemario muy especial, que llegó a convertirse en un cancionero y luego en un álbum grabado por la folclorista y cantautora Rosario Cofré (1950), más conocida como **Charo Cofré**.

El LP titulado «**Tolín tolín tolán**» está cumpliendo 50 años y su impacto en el medio fue enorme en su momento. Hoy es considerado un hito del patrimonio sonoro en Chile al punto que el sello Monophone Records lo ha incorporado a sus proyectos de reediciones de música chilena histórica (antes hizo lo propio con la grabación colectiva «El jazz en Chile» de 1962, y el disco de Giolito y su Combo «Cosecha tropical» de 1972).

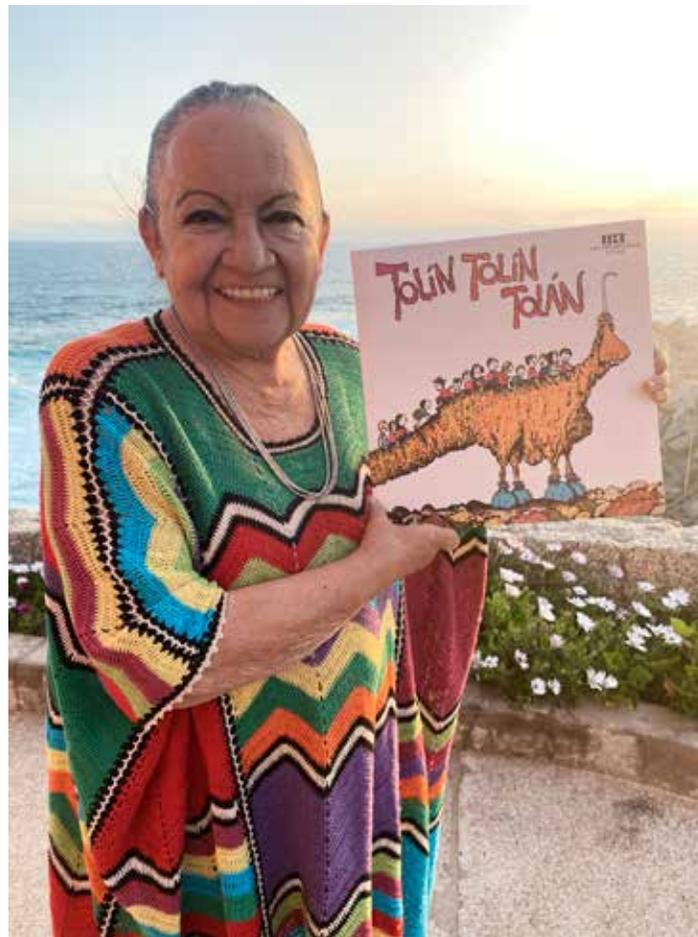
“Yo tampoco sé qué quiso decir María de la Luz, pero es más bien un juego musical y también de palabras, que están llenas de sonido”, dice la propia Charo mientras sostiene en sus manos el nuevo vinilo «Tolín tolín tolán», el día en que los autores de este rescate —Eduardo Lobos y Juan Pablo Bastidas— la visitaron en su casa de Isla Negra. Allí reside desde 1997.

Ciento por ciento fonética

Esa línea “Una niña chiquitita, tolita, molita / salió de paseo un día... tolín tolín tolán”, es el primer verso que se escucha en el LP publicado por IRT en 1972, con diez canciones escritas por Uribe y musicalizadas, mano a mano, por Cofré.

La frase ciento por ciento fonética acompaña cada momento de la canción y aparece a modo de comentario al final de los versos en esta historia protagonizada por una niña chilena.

“Lo interesante es que María de la Luz escribió canciones dedicadas a los niños chilenos, que hasta entonces sólo conocían rondas y



La folclorista y cantautora Rosario Cofré (1950), más conocida como Charo Cofré, en Isla Negra.

canciones de la tradición oral en los colegios. La música infantil no sonaba en las radios y quienes tenían la posibilidad de contar con tocadiscos en sus casas podían escuchar canciones infantiles francesas, alemanas o norteamericanas”, dice el músico Rodrigo García, uno de los fundadores del conjunto Zapallo en 1983.

“Mis hijas cantaban las canciones que a mí me enseñó mi mamá, «Arroz con leche» o «Mambrú se fue a la guerra», que eran melodías españolas antiguas. Cuando apareció «Tolín tolín tolán», yo les ponía el disco a ellas. Ahora mi hija mayor les hace escuchar a sus niñitas estos mismos temas de Charo Cofré, los que reaparecieron hace unos años con Tikitiklip”, relata por su parte Cecilia Álamos, cofundadora de Mazapán.

Junto con Zapallo, Mazapán también recogió la influencia de Charo y María de la Luz, así como del repertorio que hoy está reactivándose en el cincuentenario.

Como cantora, Charo Cofré creó un ambiente cariñoso para ese registro que, además, se sostenía musicalmente en ritmos y aires de danzas folclóricas: rin, polca, refalosa, vals. En la grabación también se utilizó una instrumentación del folclor: guitarra, acordeón, flautas dulces, tiple, bajón, bombo.

“Ella hizo una contribución muy pionera entonces al introducir el folclor en la música para la infancia. En esa época, si los niños querían cantar folclor no tenían otra opción que hacerlo con canciones de temáticas de adultos. Charo llenó un vacío y en ese sentido también ha sido influencia para nuestro grupo Volantín”, agrega Daniela Guzmán, miembro de ese conjunto y presidenta de la asociación gremial Crin Chile, que reúne a creadores e intérpretes de música para niños (ver recuadro).

El buen dinosaurio

“Éramos dos matrimonios trabajando en conjunto. María de la Luz con el dibujante Fernando Krahn, y Hugo Arévalo conmigo. Ellos tenían tres niños que luego cantaban las canciones. Nosotros todavía no teníamos hijos”, recuerda Charo Cofré, destacando de paso la carátula del antiguo LP, obra del propio Krahn, donde se ve a una pandilla de niños montados sobre el que podría ser un dinosaurio o un animal de fantasía.

Esa imagen quedó no sólo grabada en la memoria colectiva sino también en la gráfica recuperada por Monophone. Además, se rescataron los diez tarjetones de cartulina verde que acompañaban el álbum y que contenían la letra de cada canción junto con un dibujo de Krahn.

“Grabábamos en el estudio en las noches y cuando no estaban los músicos, llamábamos a las personas que se encontraban en el pasillo. Se metían amigos de amigos a cantar. Era una época mucho más simple que ahora. En la canción «Barco en el puerto» nos faltaban voces y vinieron los que estaban haciendo el aseo para cantarla. Fue muy loco”, recuerda Charo Cofré.

En el repertorio aparecen personajes como el Soldado Trifaldón, que lidera un regimiento de pepas de melón; el Tonto Perico, un niño que comete todo tipo de desinteligencias domésticas; el Rey de Papel y las aventuras que ocurren en su reino construido, cómo no, en papel; o Don Crispín, un bailarín, saltarín y cantarín, que lleva en una mano un maletín y en otra un violín.

Entre esas canciones también está la bella «Viaje a Concepción», periplo lleno de contratiempos, que comienza en avión, tren, micro sin chofer y auto en reversa. Luego sigue en barco, bote, caballo encabritado, y camión cargado de cochayuyo. Y finaliza varias horas después en burro, pajarito, abeja, caracol y hormigón. Charo Cofré lo remarca: “El secreto de la belleza, el valor y la vigencia de «Tolín tolín tolán» están nada más que en su sencillez”. 



“Mis hijas cantaban las canciones que a mí me enseñó mi mamá, «Arroz con leche» o «Mambrú se fue a la guerra», que eran melodías españolas antiguas. Cuando apareció «Tolín tolín tolán», yo les ponía el disco a ellas. Ahora mi hija mayor les hace escuchar a sus niñitas estos mismos temas de Charo, los que reaparecieron hace unos años con Tikitiklip”, recuerda Cecilia Álamos, cofundadora de Mazapán.



Arriba, la banda Biodivertidos. A la derecha, Banda Porota y Volantín.



Abajo, las agrupaciones Acuarela y Guaypes Club.



MÚSICA CON FUTURO

Iniciado en 2007 como un colectivo de músicos, **Crin Chile** adquirió un peso mayor diez años después, con su personalidad jurídica y con un proyecto de gestión, mediación y educación que supera la sola organización de conciertos. Una de sus plataformas es **Educrin**, que reúne guías pedagógicas para profesores en busca de contenidos diversos. Todos ellos están vinculados a canciones chilenas para la infancia, compuestas por los músicos de la asociación. Y también está **Festicrin**, un festival itinerante que es el momento cúlmine del trabajo realizado por sus músicos en los territorios.

Actualmente Crin Chile reúne a unos 25 grupos y 200 músicos, autores e intérpretes. Entre ellos se pueden reconocer como miembros honoríficos a Mazapán, Zapallo, Acuarela y el compositor Vittorio Cintolesi, un nombre fundacional en la música para la infancia en Chile. Y también a dinámicas y coloridas agrupaciones actuales, como Los Patapelá, Banda Porota, Volantín, Biodivertidos, Paztitas, La Lechuga Mecánica o Alcachofas Rebeldes.



Lo que la Tierra quiere ser

No era un simple escenario, la Tierra. Ahora, cuando desaparece lo remoto y se secan los humedales, percibimos que más allá de sus recursos ella es medular en nuestro sentido de la vida; y en los placeres que provoca. Por lo mismo –y es la búsqueda geopoética–, hoy se busca un diálogo más allá de la ecología, desde el arte y la cultura.

Por_ Miguel Laborde

En su columna del 27 de agosto 2022 en el diario «El País», Martín Caparrós aborda una sola palabra: playa. Nos recuerda que en diccionarios ella aparece descrita como “arenal o pedregal costero más o menos llano”. Es cierto, pero es un significado muy diferente del que pudieron darle, recuerda, los obreros franceses del Frente Popular de 1936, cuando luego de largas huelgas lograron el derecho a vacaciones pagadas y, tras ello, se lanzaron en masa a conocer una playa.

Más de alguno habrá vivido en ellas una epifanía, con el cuerpo expuesto a la brisa y el sol, el contacto con la tibia arena, la brisa marina respirada a fondo, hasta sentir que el universo, la vida, todo era perfecto. Y que es bueno estar vivo.

Los griegos separaron la geografía, que estudia lo que es –como la playa en tanto arenal o pedregal–, de la corografía –similar a lo que hoy llamamos geopoética–, que se refiere a lo que el ser humano ve, siente o evoca frente a los paisajes.

No es igual el camino de la ciencia al del arte y la cultura, el de la ecología y el de la geopoética, aunque estamos cada vez más cerca de entender que están muy unidos; lo que es, de lo que podría llegar a ser. Por eso han surgido iniciativas para que la UNESCO no sólo proteja lo creado por el ser humano –arte y cultura–, sino también formaciones naturales –geográficas– que también son parte esencial de la historia humana.

Mirador de estrellas

Desde tiempos arcaicos hemos organizado nuestras vidas en relación a paisajes; cierto volcán, ese bosque, ese antiguo río de aguas profundas, un lago que descansa bajo el sol. Por ellos creamos relatos e imaginarios –la mayoría expresados en obras de arte–, que forman parte del valor que le damos a la vida. No es lo mismo crecer al pie de un volcán que junto a una playa, porque nuestra vida es un hecho de la Naturaleza –biológico–, pero también algo que trenzamos con lo geográfico. Así somos montañeses, isleños

Miguel Laborde es Director del Centro de Estudios Geopoéticos de Chile, director de la Revista Universitaria de la UC, profesor de Ciudad y Territorio en la UDP, miembro honorario del Colegio de Arquitectos y autor de varios libros sobre historia, arte y cultura en Chile.



o gente de mar, porque tenemos una relación geopoética con el planeta al percibir que, más allá de sus recursos –el escenario ambiental que nos permite sobrevivir–, el mundo también es parte íntima de nuestro ser.

La geopoética, en años recientes, es una propuesta para relacionarse de otra manera con el planeta y sus paisajes, aunque en línea con el pasado; ya dijeron los griegos que el ser humano anhela vivir en sintonía con el espíritu de un lugar, en tanto Friedrich Hölderlin (1770-1843), poeta amante de los griegos, escribió: “Poéticamente habita el hombre en esta tierra”.

Más allá de lo que la Tierra es, y ya que como especie la estamos modificando sin tregua ni descanso, debemos preguntarnos qué sucederá con ella.

Somos responsables de su destino.

Según el arquitecto Louis Kahn (1901-1974), una cosa es lo que la cosa es, y otra “lo que quiere ser”. Aquí, en Santiago de Chile, ¿qué quieren ser este valle, esta ciudad, este río? ¿Y ese soberbio volcán que nos acompaña, de más de 6.500 metros de altura, el Tupungato? Discuten su etimología indígena los expertos, si es “mirador de estrellas” o “punta del cielo”.

Es interesante el pensamiento del físico e historiador indio Dipesh Chakrabarty, autor de «El humanismo en la era de la globalización» (2009) y «Clima y Capital» (2021), donde aborda el Cambio Climático más allá de la ciencia. Esta etapa, el Antropoceno, lleva las huellas humanas hasta lo más recóndito, mientras, explica, crece el poder de unos Estados Unidos que consumen recursos del 60% de planeta. Afirma que el impacto ambiental de la población con más recursos –serían necesarios cuatro planetas para que todos consumiéramos como ellos–, demuestra que la Tierra ya no es un simple escenario para el devenir de la Humanidad. Nuestras historias ya se trenzaron. La de la Tierra y la nuestra.



Encuentro geopoético

La geopoética dialoga con la geografía desde la ciencia, pero también con la amplitud del arte y la cultura. En Salvador de Bahía, Brasil, ahora en septiembre se realizó el Primer Seminario Internacional en geopoética «Paisajes en tránsito», en el que geógrafos, escritores, urbanistas, músicos, científicos sociales, interesados en el destino de su bellísima ciudad —la primera capital de Brasil— fueron invitados a reflexionar sobre lo que ella puede ser.

Sus numerosas playas de aguas templadas, su clima nunca extremo, el sol suavizado por brisas permanentes y sus islas, más su interior de bosques tropicales donde habitan cerca de mil especies de aves, han transformado a Salvador de Bahía en un destino turístico que explotó en altos edificios, uno junto a otro. Corre el riesgo de ser víctima de su éxito.

Tiempo de pensar en su geopoética, decidieron los organizadores de este seminario internacional. En la ciudad profunda, con algo que debiera perdurar, y en lo que ella quiere ser en el siglo XXI, más allá de un carnaval con cuerpos semidesnudos que bailan iluminados.

Podemos preguntarnos: ¿Qué quiere ser Viña del Mar? Muchas veces se la asoció con Biarritz, Niza, Portofino. En un 1900 de costumbres urbanas formales y rígidas, fue el espacio abierto en Chile para comenzar a recuperar el cuerpo y permitir el despertar de los cinco sentidos. Pescados y mariscos, brisas marinas, la calidez de las arenas doradas, el espacio azul hasta el horizonte y el sonido de las olas encendían un cuerpo aletargado. Los primeros automóviles, conducidos por los dueños de las primeras cámaras fotográficas, invitaban a explorar las quebradas y valles cercanos. Exposiciones de arte y de flores, cine arte y conciertos de música, para todo había tiempo. Tenía una calidad de vida superior, centrada en la Playa de Los Artistas.

Lo dijo Joaquín Edwards Bello: “Solamente Viña del Mar sabe proporcionar al organismo esos granos de locura que Horacio reclamaba como indispensables para las obras de arte; en la playa, en las terrazas, en las carreras de caballos y piscinas, el cuerpo se sacude acariciado por invisible rocío de vitaminas”.

A un paso el Valparaíso portuario, al alcance por la Avenida España que fue la primera arteria pavimentada en el país, “una verdadera calle tendida como un balcón sobre el panorama del mar”, según la prensa de la época, en 1922. Hace justo un siglo. ¿Y ahora, qué quiere ser?

El ordenamiento territorial es imperativo en varias regiones de Europa, aunque algo tarde para algunas. Buscan evitar la continuidad de los balnearios, que mantengan distancias y den tregua a la Naturaleza, para evitar lo que sucede con nuestro angosto litoral central, el

que amenaza transformarse en un continuo urbanizado de más de 100 kilómetros de largo.

Los griegos separaron la geografía, que estudia lo que es —como la playa en tanto arenal o pedregal—, de la corografía —similar a lo que hoy llamamos geopoética—, que se refiere a lo que el ser humano ve, siente o evoca frente a los paisajes.

El mismo Caparrós postula en su columna que la playa fue “un invento de los ricos del siglo XIX del que, poco a poco, con esfuerzo y pelea, se fueron apoderando los pobres del siglo XX”.

Con el auge de las clases medias, Viña supo adaptarse con

obras que transformaron el balneario en ciudad, como la Población Vergara, la urbanización de Reñaca, el Hotel O’Higgins, el Casino del Mar, la Piscina Olímpica, Las Salinas, el Estadio Sausalito.

El Cap Ducal, privado y audaz en sus formas, fue un acierto del arquitecto Roberto Dávila Carson, en 1936, luego que en Europa trabajara en los dos talleres decisivos del Movimiento Moderno, de Peter Behrens y de Le Corbusier. Fue el símbolo de esa modernidad que se integraba a la Naturaleza y parecía avanzar mar adentro, a los espacios libres.

¿Cómo absorber, ahora, las nuevas demandas?

Parece llegado el tiempo de reunir a científicos, artistas e intelectuales, como en Salvador de Bahía, para proyectar su geopoética del nuevo siglo, desde lo que ella es y desde lo que quiere ser. 



I Feel Love...

Los 80, los 90 y los 2000 comenzaron el 2 de julio de 1977. Ese día se escuchó por primera vez en la radio la canción «I feel love», de Donna Summer. Producido por Giorgio Moroder y Pete Bellotte, dos emigrantes bigotudos que no bebían, no fumaban, no se drogaban...y no bailaban. ¿Sabían ustedes que el tema que ellos habían creado daría el pistoletazo de salida a la música de club y disco, al italo, al trance, al techno y al house?

Por_ Juan José Santos Mateo

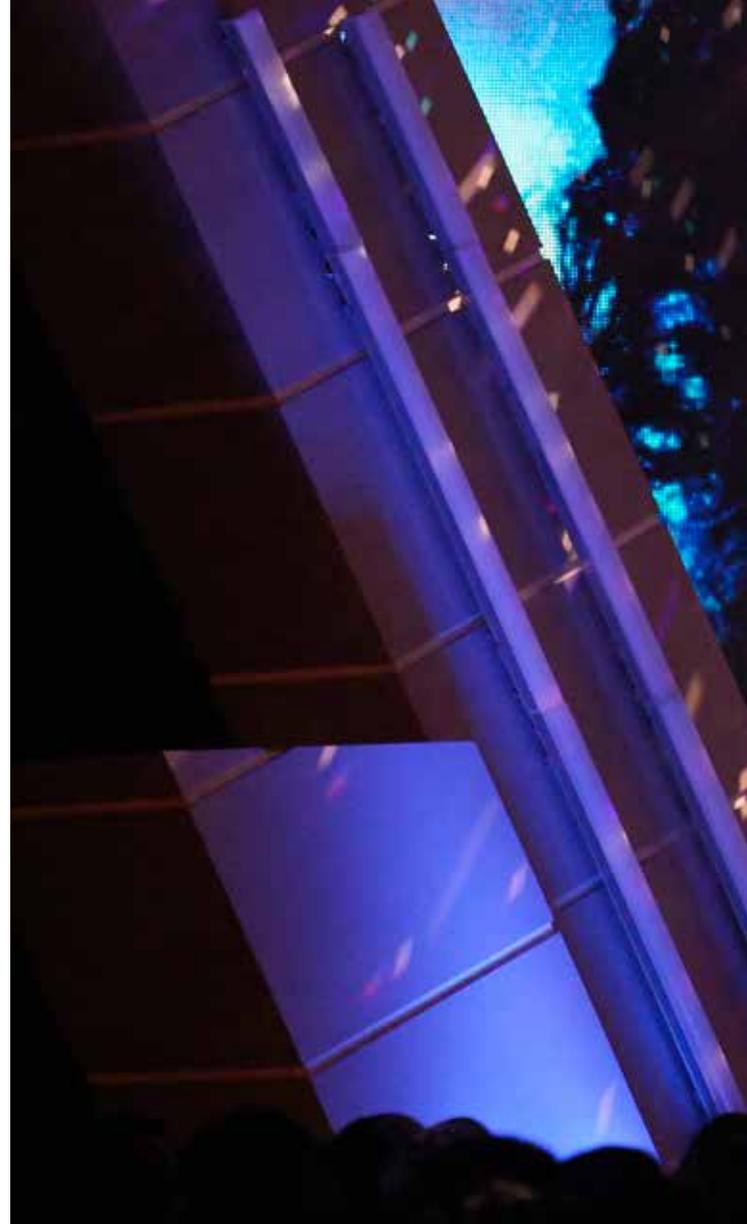
El factor humano

En 1968 Giorgio Moroder se fue de su montañoso pueblo natal, Ortisei, para instalarse en Múnich, Alemania, con un objetivo: ser productor musical. Funda los *Musicland Studios*, tan cercanos a una parada de metro que las vibraciones se colaban entre canción y canción, y se pone manos a la obra. No fue fácil ni rápido. De hecho, no dio con la “tecla” hasta que se volcó en los sintetizadores.

A principios de los 70 se asocia con Pete Bellotte, proveniente del Reino Unido, y **Donna Summer**, otra emigrante, en este caso originaria de Boston, que se ganaba la vida en Múnich como modelo a tiempo parcial y cantante de apoyo. Y llega el primer *hit*. «*Love to love you baby*» aparece en 1975 y con él, el escándalo. Había sintetizadores, sí. Pero el protagonismo lo obtuvo la extremadamente sensual voz de Summer, apodada de forma racista y machista por la prensa de entonces como la “Pantera negra” o la “*Linda Lovelace*” del Pop. La revista «*Time*» contabilizó hasta 22 orgasmos simulados durante los casi 17 minutos de la canción. En la siguiente empresa del trío, Moroder-Bellotte-Summer se asegurarían de dejar todo lo posible de lado “el factor humano”.

Ese año 1976, cerca de Múnich, en Düsseldorf, otro grupo acometía otra revolución musical. *Kraftwerk* trabajaba en su álbum «*Trans-Europea Express*», dando un giro a su sonido, abandonando la oscuridad del Krautrock (rock experimental surgido a finales de los 60 en la República Federal de Alemania) a favor de una melodía basada en la electrónica: los sintetizadores. *Kraftwerk*, esos inexpresivos músicos escondidos tras grandes teclados, musicalizaban la época de la Alemania de Weimar, recordando lo que escuchaban en su infancia, durante la posguerra, que eran básicamente las canciones populares de los años 30. Algo que proviene de la deshumanización sufrida en la Segunda Guerra Mundial tendría forzosamente que provenir de una máquina. El desarrollismo y la reconstrucción alemana podían metaforsarse con el ruido que hace un tren en movimiento. ¿Cómo fusionar todos estos conceptos con instrumentos? El sintetizador podría sintetizarlos todos.

Con unos pocos kilómetros de distancia entre Düsseldorf y Múnich, dos colectivos humanos estaban comenzando un cisma en la historia de la música. Estaban pensando en canciones en las que los instrumentos no eran tocados por una mano. Eran imitados por un aparato. ¿Por qué ocurrió esto en Alemania, a mediados de los 70?



La esperanza

En la Alemania de 1977 estaban pasando muchas cosas. En agosto falleció Ernst Bloch, el filósofo más destacado de su época, cuyo trabajo se basó en la idea de que en un mundo humanístico, liberado de opresión y explotación, sería posible una verdadera fuerza revolucionaria. Su “Principio Esperanza” se materializaba en las opciones de futuro que nos facilitarían las tecnologías. Todo ello estaba teniendo su reverso, precisamente, tras su muerte.

El peor trance desde la guerra se vivió de septiembre a octubre: el conocido como “Otoño alemán” consistió en el rapto y el asesinato de Hanns-Martin Schleyer. En octubre un avión de Lufthansa fue secuestrado por cuatro miembros del Frente Popular de Liberación Palestina. Mientras, en las calles de las ciudades de Alemania, otro enemigo liquidaba a sus víctimas sin piedad. La heroína. Quizás el que ha quedado para la posteridad como el ejemplo de lo que esa droga dura puede hacer por tu vida, sea el testimonio de Christiane Vera Felscherinow (conocida como Christiane F.), que en aquel 1977, con 14 años, se empezaba a prostituir en la Estación de Zoo de Berlín para comprar heroína, cuyo consumo había iniciado, según relató después en su autobiografía «Los niños de la estación del Zoo», en un concierto de David Bowie.



CHRISTOPHER POLK / GETTY IMAGES NORTH AMERICA / GETTY IMAGES VIA AFP

El futuro

Un Bowie que huía de la cocaína que consumía –y que le consumía– en Estados Unidos buscó refugio, irónicamente, en la capital de la heroína, en el Berlín de mediados de los 70. Vivía en un apartamento con Iggy Pop mientras alternaba con travestis en el *Lützower Lampe*, escuchaba «Daddy Cool» de Boney M., y «Girls girls girls» de Sailor, y la música de vanguardia proveniente del sintetizador Moog de la también travesti Wendy Carlos.

Gracias a lo que hicieron en un pequeño estudio de Múnich en 1976 una modelo y dos productores musicales de –entonces– medio pelo, yo, y millones de personas, “sentimos el amor”.

Un día de aquellos, otro músico, Brian Eno, este obsesionado con la música Krautrock, acudió a la casa de Bowie con un vinilo bajo el brazo: “He escuchado el sonido del futuro”. Lo que salió del tocadiscos no era ni Krautrock, ni vanguardia. Era «*I feel love*».

¿Qué era lo especial de ese tema? Tendríamos que regresar al estudio de Moroder y Bellotte. Su idea era hacer un disco que llamarían «*I remember yesterday*» y que incluiría un resumen de la música del siglo XX. Cada canción correspondería a un estilo. Una de ellas representaría al futuro. En sus cabezas, el mañana sería interpretado por sintetizadores y un ritmo maquinal.

Llamaron a un experto en electrónica, Robbie Wedel; y a uno de los primeros en adoptar y popularizar el sintetizador Moog en Europa, Eberhard Schoener. Ambos crearon el ambiente que funcionaría como el “esqueleto” musical de una canción que no son más que tres notas repetidas de manera constante. La magia brotó de los altavoces con un truco inesperado: dotar de un efecto de *delay* a la línea de bajo. Esa revelación se acopló a la perfección con la interpretación vocal de Donna Summer, cuya voz parece provenir de otra dimensión. La noche en la que cantó «*I feel love*» acababa de recibir una feliz noticia, también de una sabiduría sobrehumana: su astrólogo le había dicho que su novio de aquel momento sería su hombre ideal. Así que sí, efectivamente Donna Summer sentía el amor. ♪

NO HA PARADO DE SONAR

Y el amor se diseminó como una onda hertziana, a través de las pistas de baile, las décadas y el ritmo frenético de pies y brazos. Fue directo al número uno y, con el paso del tiempo, se consagró como una de las canciones más influyentes nunca escritas. Recién sampleado por Beyoncé en su álbum «*Renaissance*» (2022), su ritmo repetitivo no ha parado de sonar, a pesar de los altibajos de la carrera de Summer, la desaparición momentánea de Giorgio Moroder (que fue rescatado en 2013 gracias al grupo francés *Daft Punk*, y que tras la resurrección se dedicó a pinchar «*I feel love*» en discotecas de todo el mundo, y a sentir, 40 años después, el amor de sus fans de forma directa), y a la desaparición absoluta de Pete Bellotte, quien regresó a Inglaterra para dedicarse a escribir.

Pueden hacer lo que quieran, se lo han ganado. El futuro es el que es... gracias a ellos.

Dentro de la caverna donde aún no brilla el fuego...

Por_ Juan R. Chapple

Como ha dicho E. F. Benson: “El miedo es la más absorbente y lujosa de las emociones. Cuando uno tiene miedo se olvida de todo lo demás”. A partir de esa frase podríamos iniciar una larga tesis, pero su consecuencia más preclara y breve es que la Literatura Fantástica y de Horror empieza un tímido, pero interesante resurgimiento en nuestro continente. Sólo para contextualizar el barrio más cercano: la tradición rioplatense ha sido rica en la producción, en cantidad y calidad, de una exquisita y potenciada literatura de lo fantástico, lo insólito e incluso de lo terrorífico. Imposible no hablar de Jorge Luis Borges, el chamán de esta formidable tribu de escritura; además de Julio Cortázar, y autores tan valiosos como Adolfo Bioy Casares, y bastante antes que ellos, el grandísimo Leopoldo Lugones. Junto con los argentinos, no podemos olvidar la magia y profundidad de los uruguayos Felisberto Hernández y Horacio Quiroga. Todo eso queda claro, hasta el día de hoy, con el destape

"Cuando uno tiene miedo se olvida de todo lo demás", sostiene el novelista inglés Edward Frederic Benson. La consecuencia más preclara de esta frase es que la Literatura Fantástica y de Horror inicia un interesante resurgimiento en nuestro continente.

mundial de la bonaerense Mariana Enríquez, sobre todo a través de su novela «Nuestra parte de noche». En Chile, a no ser por el honroso y en verdad neural caso de una María Luisa Bombal (junto con el goticismo de José Donoso), de la vanguardista obra de Juan Emar, además de Hugo Correa, Héctor Pinochet Ciudad, y los breves escarceos

de exponentes esporádicos como Manuel Rojas (su cuento «El colocolo»), este tipo de literatura ha estado condenada a la esterilidad de la interrogante o a la despensa del desprecio, habiendo, curiosamente, plumas mundiales veneradas del género como las de Poe, Lovecraft, Henry James y las de varios otros.

Existe, tal vez, en un país tan leguleyo y legalista como el nuestro, para bien y para mal, un apego a la corrección de la letra y la normatividad (nuestro constitucionalismo nos inviste), un temor, paradójicamente, a la escalada de los efectos más alucinantes de la realidad y a desconfiar, muy probablemente –asunto para debate–, más allá de lo profético y lo político, de aquel momento en que lo desconocido irrumpe, donde lo real dubita y puede llegar a tambalear. Este es el patio predilecto donde se desarrolla lo fantástico (lo fantástico y no la fantasía, a lo Tolkien, donde el mundo de los prodigios es asunto dado por hecho). Tal vez nos gustan las certezas, y, a diferencia de otros pueblos, nos incomoda el escarceo profundo del sueño o aventurarnos en demasía en los poco



Francisco de Goya, «El sueño de la razón produce monstruos» (1799). Grabado n.º 43 de «Los Caprichos» (1797-1799). Museo del Prado.

iluminados meandros de la letra oscura (de seguro nuestra afición poética, telúrica, junto con la riqueza mitológica es el reservorio y reverso mágico, que pervierte la sentencia anterior).

La sopa de espanto acopia cada vez más adeptos, y hemos llegado a través de plumas selectas, más conscientes de su escritura, a un gótico moderno, un fantástico y un tenebrismo cada vez más maduro, que no sólo incluyen miradas al mundo sobrenatural, sino que inmersiones a los pozos de la oscuridad y brutalidad (social, política, relacional) de la historia que también nos ha habitado y que nos habita; pozos todos donde, de alguna u otra forma, damos un paso más allá del umbral de lo desconocido, hacia “eso” que no puede ser comprendido –con aquella razón, la leguleya razón del día–, más que con ojos alucinados.

No nos olvidemos que el miedo es el sentimiento más antiguo del hombre, como ha dicho H.P. Lovecraft, y nos guía a ese lugar insondable que somos todos y cada uno, arrastrándonos a aquel momento, de pavor y gozo (que en lo literario se dan la mano), un tiempo en que estamos todavía desnudos en la caverna y aún no se ha inventado el fuego... 

Juan R. Chapple es Periodista y Magíster en Literatura de la Universidad de Chile, además de Diplomado en Edición de la USACH. Se ha desempeñado en una variedad de periódicos, revistas y suplementos literarios. Es ganador en dos oportunidades de la beca de Creación Literaria del Fondo Nacional del Libro y la Lectura, y autor de «El día más salvaje y otros cuentos de la penumbra», entre otros libros.

Por_ Antonio Voland



Jorge Prado El paso crucial

[jorge_pradoc](#)

Único cultor de la guitarra portuguesa en Chile, cordófono central en el sonido del fado de Lisboa y la canción de Coímbra, Jorge Prado es el impulsor de un proyecto que supera por largo margen la sola interpretación de esta música tan conmovedora. De hecho, Jorge Prado ni siquiera toca en su disco **«Saudades de Gabriela»**. Su intervención llega mucho más lejos, como investigador, proyector, gestor y compositor de un repertorio basado en la poesía de Mistral. Siendo cónsul en España, Mistral fue trasladada en el mismo cargo a Portugal en 1935, donde dio un paso decisivo: fue en esos años que no sólo retomó la escritura suspendida sino que comenzó a delinear una obra contundente, melancólica y trágica, hacia el libro «Tala», de 1938. Prado convierte esos textos («País de la ausencia», «Riqueza», «Todas íbamos a ser reinas», «Ausencia» o «Desolación», además de los tres «Sonetos de la muerte») tan ajustadamente dentro del lenguaje del fado y los nutre de nuevos atributos musicales. Fueron arreglados por músicos lusos insignes como José Manuel Neto (guitarra portuguesa), Carlos Manuel Proença (viola de fado) y Daniel Pinto (guitarra baixo) e interpretados por las voces de las fadistas Joana Amendoeira, Ana Laíns y Mafalda Arnauth.



Felipe Duhart Nueve árboles

[felipeduhart](#)

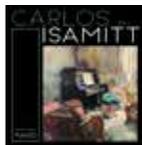
Hay pocas cosas tan violentas y al mismo tiempo tan naturalizadas como la tala de un árbol. Este redactor presenció un día desde su ventana la eliminación no de uno sino de tres árboles por un vecino que requería espacio para estacionar su camioneta. Como el árbol estaba allí antes de que dicha persona llegara al lugar, uno piensa que debería ser una entidad intocable, sobre todo porque en el mundo actual se necesitan 9 árboles por ser humano. Aún diría más: debería ser sagrado, como lo ha sido siempre para los pueblos originarios. Esta es una inspiración que ha alcanzado incluso a la música y al músico Felipe Duhart. Guitarrista de jazz contemporáneo, está presentando las dinámicas composiciones del disco **«Aliwen»**, una voz mapudungun que podría significar «árbol sagrado». La poética se encuentra allí, en su crecimiento que parte desde la raíz, tronco, ramas y follajes. Como compositor, Duhart recogió este simbolismo a partir de los acontecimientos de la revuelta de 2019 y el impacto que significó en las personas, los tiempos de cambio y de crecimiento. Suyo es, entonces, este ímpetu por reconvertir en música nueva el momento histórico en una interacción con los miembros de su quinteto, para un repertorio que parece correr siempre al límite: desde la poderosa «Ya es tiempo» y la blusera «Cumbres metálicas» hasta esa violeta-parriana «Dos luceros».



Entrama Todo gira en espiral

[entrama.banda](#)

El movimiento se describe en un círculo que nunca se cierra porque se va alejando del centro en cada vuelta. Se le llama espiral y es el movimiento perfecto en el universo, que se desplaza de esa manera sostenida y proporcionalmente. Para el chelista Rodrigo Durán aquella espiral representa el regreso de un pasado hacia nuestro presente, y que nos conecta con un próximo futuro. De mucho de ello se trata su composición «El fuego de la memoria», un dúo de su chelo junto a la quena de Pedro Suau con que Entrama marca su regreso. También se proyecta hacia una nueva edad, el fin de la mediana edad, en este disco titulado **«El fuego de la memoria»**. Se gira en espiral en esta pieza y en varios otros temas de un álbum de doble volumen que nos presenta quince composiciones y compositores distintos (Chicoria Sánchez, Guillermo Correa, Carlos Basilio, Daniel Delgado, Pedro Suau o Peje Durán, entre ellos), ritmos diversos, experimentaciones sónicas y poéticas en la palabra o sin ella. Aquí el grupo termina de delinear su manifiesto cuando hace 25 años partió la búsqueda de una música actual. Comenzaba en el folclor latinoamericano, pero terminaba en la música de cámara. Y sorprendía también con sus aproximaciones al jazz o la canción popular, a través de delicadas construcciones musicales o estremecedoras capas acústicas de sonido.



Carlos Isamitt Retratos y autorretratos

[FreddyChavezc.com](#)

No existe duda acerca del valor de las contribuciones al conocimiento de los pueblos originarios que entregó Carlos Isamitt (1885-1974), pionero en la búsqueda de estas sabidurías ancestrales. El compositor realizó expediciones a La Araucanía durante los años 30, convivió en comunidades mapuche e incluso en el Chiloé profundo. Conoció su cultura y su cosmovisión, que incorporó luego como inspiración, simbolismo y belleza pura en sus más reconocidas partituras: el «Friso araucano» (1931) y las «Evocaciones huilliches» (1945). El musicólogo Freddy Muñoz ha centrado su estudio en la obra de Isamitt, intentando desmarcarlo de la sola idea del «compositor indigenista». El disco **«Piezas para piano»** viene a remarcar ese propósito a través de un repertorio sorprendente al oído. La interpretación de estas obras que datan de entre 1930 y 1941, estuvo a cargo de Luis Velasco Navarro, quien acomete en una música donde brota la libre inspiración del autor. Incluso se aprecia el uso del dodecafonismo cuando en Chile aún no se le conocía. Pero Isamitt igualmente toma ese elemento indigenista en una pieza como **«Wirafün kawellu»**, y luego suma otras inspiraciones, más próximas al criollismo, como ocurre en sus cuatro «Chilenadas» y en los bellos retratos pianísticos. Uno a Hilda; y otros dos a Beatriz, la pintora Beatriz Danitz, su esposa.



NOMBRES PROPIOS_ Rosita Serrano (1912-1997)

La obra de teatro **«Auge y caída del Ruiseñor: la historia de Rosita Serrano»**, estrenada este otoño (**«LA PANERA» #136**), intentaba descifrar o al menos representar la historia de la primera estrella internacional de la canción chilena en el siglo XX. Diez años antes un documental titulado **«Rosita: la favorita del Tercer Reich»** nos había revelado otros bordes de esa vida de novela, o de película más bien, que llevó entre escenarios y platós cinematográficos la quilpueña María Esther Aldunate Del Campo. La crónica de los devenires de Rosita Serrano es larga. Comienza en Alemania, cuando María Esther tomó el nombre de una amiga de la infancia para presentarse en el teatro de variedades berlinés Wintergarten, en 1937. Sigue luego con la vinculación que se le hizo con el régimen de Hitler, a quien llegó a conocer, y con el apoyo que dio a los refugiados judíos. También con sus matrimonios fallidos por el mundo y su regreso a Chile en 1948 para debutar ante su público nada menos que en el Teatro Municipal. Su muerte a los 84, desahuciada y pobre, en un departamento de calle Catedral, completan este retrato único de la cantante de voz grácil y máximo *glamour*. Su historia se puede conocer, además, en los podcasts de MusicaPopular.cl y radio Cooperativa **«No morirá jamás»** y **«Para que no me olvides»**.



«La asesina» (2015), Hou Hsiao-Hsien.

Co-producción entre las tres industrias cinematográficas chinas y dirigida por uno de sus más refinados cineastas. Un exquisito espectáculo de capa y espada, como lo llamaríamos por aquí, pero filmado por un virtuoso del estilo elusivo que caracterizó toda una era del arte chino. Yian-ning es una maestra de las artes marciales a la que su mentora intenta dirigir al asesinato político, pero la bella y joven aristócrata no puede evitar ser dominada por sentimientos humanos. Esa sería una extremada simplificación del argumento, pero aquí la forma es todo. No sólo el minucioso trabajo de reconstrucción de época, sino que la mirada analítica y distanciada que obliga a una contemplación estética, que es mucho más que simple decoración. Como si se tratara de uno de esos finos rollos de seda caligrafiados, el relato se extiende para dejarse admirar, más que comprender. Premio a la dirección en Cannes.

Los Claroscuros de China

No es fácil resumir en pocos títulos el estado reciente de una cinematografía de las dimensiones gigantescas del país más poblado del mundo y de una de las civilizaciones más antiguas de la Humanidad. Misión imposible, como diría el siempre concentrado Tom Cruise.

Por_ Vera-Meiggs

Cuando el cine coreano ya está impuesto, el japonés es reverenciado e incluso el tailandés exhibe los premios más importantes; Hollywood, quizás por cuáles oscuros motivos, se ha empeñado en no premiar aún al cine chino, gigante mundial del Séptimo Arte. Su panorama es similar al de un espejo de tres cuerpos: Hong Kong, Taiwán y la República Popular China. Cada una con sus particularidades, dependencias y ambiciones. La producción es enorme en los tres casos y la creatividad se pasea por igual entre ellos. Mejor, así ninguna se arroga la representatividad del total. Revisando algunos títulos recientes podremos observar que hay un patrón que se repite: el de la crítica política envuelta en metáforas.



«Mil años de oración» (2007), Wayne Wang.

Se trata de un cineasta ya maduro y bastante comercial, cuya obra se ha filmado principalmente en EE.UU., aunque él nació y se formó en Hong Kong. En este caso, Wang se ubica en una posición en la que nunca estuvieron ni él ni su padre, la de un anciano comunista viudo que viene a visitar a su hija emigrada que se acaba de separar. La convivencia será cortés y complicada a causa de un pasado de distancias no resueltas y ocultas bajo máscaras necesarias para sobrevivir a un período político difícil, en el que los afectos podían resultar peligrosos. El finísimo trabajo de actuación y la inspiración en el cine del gran japonés Yasujirō Ozu aderezan el relato con una delicadeza conmovedora de sostenido interés, aún en su pausado desarrollo. Concha de Oro en San Sebastián y premio al mejor actor.



«*Better days*» (2019), Derek Tsang.

Todo indica que el relato parece una ilustración, algo enfática, del problema del *bullying* escolar y de la despiadada competencia por obtener un lugar en los puntajes de admisión a la educación superior. Chen Nian es una adolescente pobre decidida a triunfar en los exámenes, pero un conjunto de compañeras de mejor situación económica ambiciona el triunfo académico que ve alejarse por causa de la protagonista. Relato casi de manual sobre lo que debería ser una buena conducta social, pero que se ve perturbado por la aparición de un delincuente de poca monta y escasa educación que altera todo y eleva la algo predecible historia a una denuncia de un sistema social opresivo. Prudentemente el gobierno chino la retiró de competencia en el Festival de Berlín, y luego la prohibió, pero finalmente se estrenó con gran éxito. Excelente pareja protagónica. Una de las películas chinas más premiadas de los tiempos recientes. Candidata al Oscar al mejor filme internacional.



«*El lago del ganso salvaje*» (2019), Diao Yinan.

Acaparó la atención mundial al ganar el Oso de Oro de Berlín en 2014 con su original e intenso «*Black coal*», notable ejemplo de relato policial al mejor estilo del cine negro de los años cuarenta y cincuenta. Ahora vuelve a explorar los modos del género, pero con un cuidado plástico admirable que no compromete la tensión permanente de su original historia, surgida del propio Yinan, un experto guionista. Un delincuente asesina, sin saberlo, a un policía y eso sella su suerte, pero sus esfuerzos van para hacer que su esposa reciba la suculenta recompensa que se ofrece por su captura. En ello lo ayuda una prostituta, pero que también parece interesada en la recompensa. Brillante puesta en escena, creatividad a toda prueba y suspenso que no afloja hasta que aparecen los títulos de cierre. De paso una crítica al sistema político y a sus evidentes contradicciones.



«*La ceniza es el blanco más puro*» (2019), Jia Zhang-Ke.

Estreno más reciente del autor de «*Naturaleza muerta*» (2006) con la que ganó el León de Oro de Venecia. Un cineasta que tiene un mundo referencial cuyas claves se nos pueden escapar por su pertenencia a una cultura que, lógicamente, no conocemos, pero que es capaz de sostener un melodrama por dos horas y cuarto, y dejar instalada la sensación de que se dice mucho más que lo que se muestra. Algo común al mejor cine chino, enfrentado a un estado poco inclinado a la crítica creativa, pero sí sometido a los apetitos del desarrollismo neoliberal. Eso explica la reiteración de relatos ambientados en las mafias urbanas surgidas por la corrupción social. En este, la protagonista es la amante de un jefe mafioso de provincia al que ella ama con sinceridad, pero no es correspondida en igual medida. Por salvarle la vida en un ataque ella dispara al aire y eso traerá largas consecuencias. Las hábiles elipsis y la estupenda protagonista Zhao Tao, esposa del cineasta, hacen del relato un palpitante melodrama que no da puntada sin hilo en un largo ir y venir por los caminos de unos sentimientos encajonados en un sistema que intenta cambiarlos a todos y mudar todo según las conveniencias del momento. Diao Yinan actúa como el amigo que se adapta a esos cambios.

¿Y los grandes Maestros?

Mientras algunos grandes nombres como Wong Kar-Wai, Chen Kaige y Ang Lee han conocido un apreciable declive en los años recientes, el de Zhang Yimou sigue defendiéndose con dignidad. Tal vez por no haberse inclinado servilmente a la dictadura comercial que tanto ha ayudado a degradar los laureles del cine chino. O es porque ha fracasado en ello («*La muralla china*»). ¿Mejor le ha ido siendo obsecuente con el poder?

«*Un segundo*» (2020) se centra en la aventura de un preso político por ver a su hija en el noticiario que se proyectará en un remoto pueblo. En vez «*Cliff walkers*» (2021) es un electrizante *thriller* bajo la nieve, dedicado a los espías comunistas que lucharon heroicamente contra los japoneses durante la invasión de Manchuria.

Como se diría: “con Dios y con el Diablo”... 🇺🇸

Sottsass Associati, un antes y un después

Otro gran maestro del diseño italiano nos convoca para recordarlo y recorrer su obra, resaltando su capacidad de reinventarse a los 63 años, donde había alcanzado su gloria, asociándose con cuatro jóvenes inexpertos pero muy talentosos.

Por_ Hernán Garfías



Retrato de
Ettore Sottsass
©Effigie/Leemage
Leemage via AFP

Cuando conocí a **Ettore Sottsass** (1917-2007), no trabajaba en arquitectura, una profesión con poco espacio en Italia, o hacía un par de casas para amigos coleccionistas y admiradores de su obra en diseño industrial, la que había tenido varios hitos en su carrera profesional. Su paso por Olivetti, la mítica fábrica de máquinas de escribir y computación, lo había hecho muy famoso. Cómo no recordar la portátil Valentine, vestida en plástico rojo, con su estuche para guardarla como maletín, de una estética que causaba furor, sobre todo entre los jóvenes, tal como lo hizo después Apple con los diseños de Jonathan Ive. En los 60 había producido muebles y cerámicas con mucha dedicación a la investigación artística e intelectual, generando debates en los años setenta del "Radical Design", que fue una corriente muy influyente en esa época y que reunió a arquitectos, diseñadores y teóricos, como Gillo Dorfles, Giulio Carlo Argan, Alessandro Mendini, Enzo Mari, Alessandro Guerriero, Andrea Branzi y Gaetano Pesce. Las revistas como «Casabella», «Modo», «Domus» y otras, extendían ese debate hacia todo el mundo. Era la construcción de una idea que se contraponía al Menos es Más de Mies van der Rohe y de la Bauhaus, la frialdad del Racionalismo y el Minimalismo propuesto por Gropius y su época, para volver a la casa temperada, con mobiliario que te acogiera y abrazara, para sentirte calentito. Como los niños con su oso de peluche. Es lo que terminó por definirse como Posmodernismo. Así surgieron los nuevos conceptos llenos de color y formas redondeadas de Alquimia, Superstudio y Memphis. Este último, comandado por Sottsass y su mujer, Bárbara Radice.



Biblioteca Carlton

La fuerza del destino

El nuevo estudio que creó Ettore en 1980, la llamada **Sottsass Associati**, nació por fuerza del destino. Reconocido como maestro y referencia de muchos jóvenes, se entusiasmó por trabajar con un grupo de cuatro talentosos arquitectos y diseñadores principiantes: Matteo Thun, Marco Zanini, Gerald Taylor y Aldo Cibic. El notario que tenía que hacer la escritura de esta sociedad no entendía cómo Sottsass, a quien conocía mucho, iba a cometer esa locura. Pero como me dijo una vez, "siempre he sido partidario de trabajar con alguien más, puedes hacer más cosas y compartir el esfuerzo y las responsabilidades. Yo siempre he trabajado con gente muy joven. Cuando yo era joven nadie me daba trabajo ni oportunidades. Creo que los jóvenes son más honestos y sensibles, con más dudas y menos presunción que los mayores. Además, me permiten volver a ser joven...". Otros talentos de distintos lugares de Europa fueron llegando al estudio, como el diseñador gráfico Christoph Radl. Al poco andar dieron impulso a Memphis, que quería continuar con la antigua tradición de pensar, discutir, diseñar y hacer, basada en la tradición de la artesanía italiana de calidad. Y convocaron a un grupo muy internacional, como Michele De Lucchi, Andrea Branzi, Nathalie du Pasquier, George J. Sowden, Martine Bedin, Massimo Iosa-Guini, Hans Hollein, Peter Shire, Michael Graves, Javier Mariscal, Shiro Kuramata, Arata Isozaki y Masaroni Umeda.

De ahí nacieron muebles, cerámicas, cristales, espacios, arquitectura plenos de imaginación y utopías. Se caracterizaron por sus formas que trataban (como lo define Marco Zanini) de asimilar los colores de la India, las luces de las calles de Tokio, y los laminados de plástico de los bares de la periferia de Milán.

De ese período hay algunos muebles memorables, como la biblioteca Carlton y la estantería Casablanca de Sottsass, las sillas Gloucester y Liverpool de Sowden, las mesitas Polar, Kristall y Continental, la silla First de De Lucchi y el sillón Bel Air de Shire. Así como también las lámparas Tahiti, Oceanic y Treetops de Sottsass. Como sus cerámicas Nilo, Éufrates y Shiva, junto con los cristales Yemen y Puzzle para Venini.

La dupla Ingeniero-Diseñador

Pero si volvemos al estudio de diseño, podemos comprobar que no todo era experimentación, porque había clientes que encargaban diseño industrial de productos, como televisores, sistemas de control numérico, una fábrica automática, centros de maquinaria, secadores de pelo, agendas de escritorio, mobiliario urbano, donde la idea era que la relación entre la ingeniería y el diseño industrial se torna muy necesaria: mientras el ingeniero sabe de tecnología, el diseñador se encarga de crear el traje elegante. Viste la parte fea de una máquina hasta transformarla en un objeto de deseo. Y sólo ahí tiene éxito comercial. Y si, además, se desarrolla una buena identidad, desde el logo de la marca, sus tipografías, los colores y su aplicación de branding, estamos al otro lado.

Eso fue fundamental en el rápido crecimiento de *Sottsass Associati*. Y se expandieron al diseño de tiendas de Esprit, empresa muy exitosa en todo el mundo, creada por el después reconocido ecologista Douglas Tompkins; el aeropuerto de Milán, la Fábrica Fiat, y las icónicas casas Olabuenaga de Hawai y Bischofberger (Zúrich), así como el conjunto doble en Colorado.



Vasos Nilo y Éufrates



Lámpara Tahiti



Casa Olabuenaga

Una filosofía para diseñar

El diseño no tiene por qué ser aburrido, académico y empaquetado. Eso era lo que proclamaba la oficina de Ettore Sottsass. Con una estrategia atrevida inspirada en la cultura popular, la forma y el color, cabía también divertirse al crear objetos, mobiliario, iluminación, arquitectura y diseño industrial. “La cultura del diseño –nos decía Sottsass en una visita a su estudio en Milán–, está pasando por un período de grandes transformaciones, provocado por la rápida evolución de la industria y el mercado, la concentración del poder industrial y la internacionalización de los procesos productivos. Por esta razón, el diseño y la arquitectura deben interrogarse acerca de su papel como agentes culturales autónomos, independiente del marketing y la especulación inmobiliaria”.

Y así se va expandiendo su idea del “planeta doméstico”, donde los objetos y la arquitectura se resisten a ser neutralizados por la tecnología y por una “pureza formal” que inhibe todo intento de creatividad. Y Sottsass ya lo planteaba con el color rojo de la Valentine para Olivetti, y continuó con los muebles y objetos para Memphis y la arquitectura para sus casas en California. Para lograr definir un lenguaje crítico, pleno de referencias simbólicas, que son reconocibles en cada obra que creo, hasta su muerte el 2007.

Su consecuencia terminó haciéndolo inmortal y sus ideas han quedado como herencia para la historia del buen diseño. 

LA RELACIÓN CLIENTE/ARQUITECTO

El trabajo con Doug Tompkins en Esprit, una compañía americana de San Francisco, California, que opera en el mercado de la ropa joven y los accesorios, fue muy intenso en los 80 y 90, tanto así, que el propio Tompkins instaló un despacho adentro del estudio en Milán, para trabajar directamente en el diseño de las tiendas que se expandían en Norteamérica, Europa, Asia y Latinoamérica.

“Literalmente me trasladé con mis arquitectos y diseñadores, estableciendo una relación muy estrecha con la banda de *Sottsass Associati*, era como el invitado que se queda a dormir en el sofá del living. Trabajar con un gran maestro como Ettore, aprender de su pensamiento de final abierto ha sido sensacional. Aprender sobre la integración de elementos sociales, políticos, sexuales, naturales y místicos dentro de las soluciones de los problemas de diseño me ha dado la más grande satisfacción dentro de mi relación cliente/arquitecto”, así lo describía en el libro de Bárbara Radice que editó sobre el estudio de diseño. Conocí en los noventa a Doug, ya retirado de sus exitosas empresas y dedicado a salvar la geografía y naturaleza nativa en el sur de Chile. Siempre salía en la conversación en su acogedora casa de Riñihue, sobre lo importante que fue su relación con Sottsass, Marco Zanini y Aldo Cibic, amigos por siempre.



Máquina de escribir Valentine para Olivetti.

Alber Elbaz

“La Moda es como el chocolate, debe producir placer”

Conocido por hacer historia en la *Maison Lanvin* de París, el modisto estadounidense-israelí es el protagonista de un tributo que reúne a los principales diseñadores del mundo bajo su mantra: “El amor trae más amor”.

Por_ Alfredo López J.

Fotos_ AZ Factory / Palais Galliera

Cuando presentaba sus colecciones como el cerebro detrás de las casas Yves Saint Laurent, Guy Laroche o Lanvin, caminaba ágil y alegre entre bastidores. Con sus característicos anteojos cuadrados de pasta y perfecto corbatín, **Alber Elbaz** no sólo era una suerte de mago capaz de invadir la pasarela con volúmenes y caídas en una perfecta ecuación de exuberancia y ligereza, sino que además desplegaba todos sus esfuerzos por presentarse como un perfecto anfitrión.

En sus desfiles no podía faltar nada. Los dulces y tortas eran una obligación, al igual que las hamburguesas y hasta las papas fritas. Esa abundancia debía estar presente como el más amable gesto de devoción a la moda y a todos quienes la componían. “Un acto de amor, trae más amor”, sentenciaba siempre como un mantra de buena suerte.

Como si fuera el ‘mejor compañero’ de la alta costura, sus *soirées* marcaban la agenda, tal como sus diseños que rápidamente se convertían en los favoritos de las figuras de vanguardia y que él, sin embargo, soñaba con democratizar como un gesto de igualdad. “Quiero que mis creaciones lleguen a todos. Hoy todo el mundo debe apoyarse. Los ricos deben ayudar a los pobres, los médicos a los enfermos. Se trata de entregar algo a los demás. De eso va la vida: de dar y recibir. Hay que mirar a ambos lados y preguntarse: ‘¿Quién nos necesita? ¿A quién podemos ayudar?’ Sólo así podemos impulsar, emocionar, ir hacia adelante y tener éxito”, repetía con entusiasmo este maestro de la moda que falleció en abril del año pasado luego de una larga batalla contra el Covid-19.

Nacido en Marruecos en 1961, creció en Tel Aviv, la segunda ciudad más grande de Israel, en medio de una familia de mucho esfuerzo que desde un principio apoyó su talento. Después de graduarse en el *Shenkar College* con una licenciatura en diseño, partió a Nueva York y se convirtió en el principal asistente del diseñador Geoffrey Beene para luego estar al frente del *prêt-à-porter* femenino de Guy Laroche, en 1997. Fue el mismísimo Pierre Bergé, mecenas, editor y activista francés, más conocido por su relación con el diseñador Yves Saint Laurent con el que fundó la marca del mismo nombre, quien se dio cuenta de que el entonces joven Elbaz debía estar al frente de la casa Saint Laurent Rive Gauche. Desde ahí, cuando su nombre sonaba como el gran candidato para la dirección creativa de Chanel, su fama fue creciendo. Pero él prefirió tomar otros rumbos. ▶▶



Look 10 Christian Dior par Maria Grazia Chiuri © Filippo Fior



Look 33 Saint Laurent par Anthony Vaccarello © Filippo Fior



Look 4 Balenciaga par Demna © Filippo Fior



Look 13 Dries Van Noten © Filippo Fior



Look 40 Valentino par Pierpaolo Piccioli © Filippo Fior



Look 19 Guo Pei © Filippo Fior



Look 22 Jean Paul Gaultier © Filippo Fior

"El Arte no tiene nada que ver con el gusto. No existe para que se lo pruebe", adelantó en su momento el artista alemán Max Ernst (1891-1976), figura fundamental tanto en el movimiento Dadá como en el Surrealismo.

Arte y Moda:
¿Mundos opuestos?
Usted decide...



Look 35 Simone Rocha © Filippo Fior



Look 48 AZ Factory par l'équipe du studio d'Alber © Filippo Fior



Look 11 Christopher John Rogers © Filippo Fior



Look 12 Comme des Garçons par Rei Kawakubo © Filippo Fior

Estética e imaginario

Dominaba la aritmética como pocos profesionales de la industria, era capaz de transformar los tejidos más rígidos en ligeros volúmenes, corrataba con precisión quirúrgica y podía ser fresco y trascendental al mismo tiempo. Era una época en que apostaba por una radical autenticidad y, por lo mismo, decía: “¡Qué horror! Cuando alguien intenta ser *cool* sin serlo de verdad, el resultado es un desastre”.

Entre 2001 y 2015 le dio nueva vida a Lanvin, la más antigua casa de modas parisina cuya imagen estaba al borde del olvido. Una revitalización que quedó inscrita en la historia como un récord y que él logró implementar a través de colores vibrantes bajo una apariencia lúdica de absoluta comodidad. Nunca más se detuvo hasta que llegó el 2019 y se propuso lanzar su propia marca **AZ Factory**, un proyecto junto a la compañía de lujo Richemont que invadió todos los espacios de su vida. Poco después del lanzamiento de su primera colección, falleció el 24 de abril de 2021 y el mundo se consternó con su repentina muerte.

Sin posibilidades de tributos por la pandemia, **las más grandes firmas y diseñadores internacionales esperaron con paciencia para celebrar a Elbaz con un espectáculo al cierre de la Semana de la Moda de París**, donde cada uno presentó un diseño inspirado en su estética e imaginario, bajo el título general «*Love brings love*». Homenaje desarrollado hace justo un año, en octubre del año pasado, y cuyo resultado ahora se puede disfrutar en la web del **Palais Galliera** (www.palaisgalliera.paris.fr/en/exhibitions/love-brings-love-alber-elbaz-tribute-show)

y/o descargar en YouTube:

www.youtube.com/watch?v=NqCGLGQh6UY



Retrato de Alber Elbaz, 2020 ©Stéphane Gallois



Look 29 Ralph Lauren © Filippo Fior

Alegre visión

En resumen, una lluvia de corazones rojos, 46 grandes firmas y diseñadores, con nombres de las grandes pasarelas como Pierpaolo Piccioli (Valentino), Donatella Versace, Dries Van Noten o Ralph Lauren, junto a imágenes, bocetos y otros elementos referidos a la vida del diseñador. En palabras de Miren Arzalluz, directora del Museo de la Moda de París, “al representar este tributo conmovedor y sin precedentes por parte de la industria de la moda, el **Palais Galliera** celebra a Alber Elbaz honrando su vida y legado e invitando a nuestros visitantes a participar en una alegre visión de la moda”.

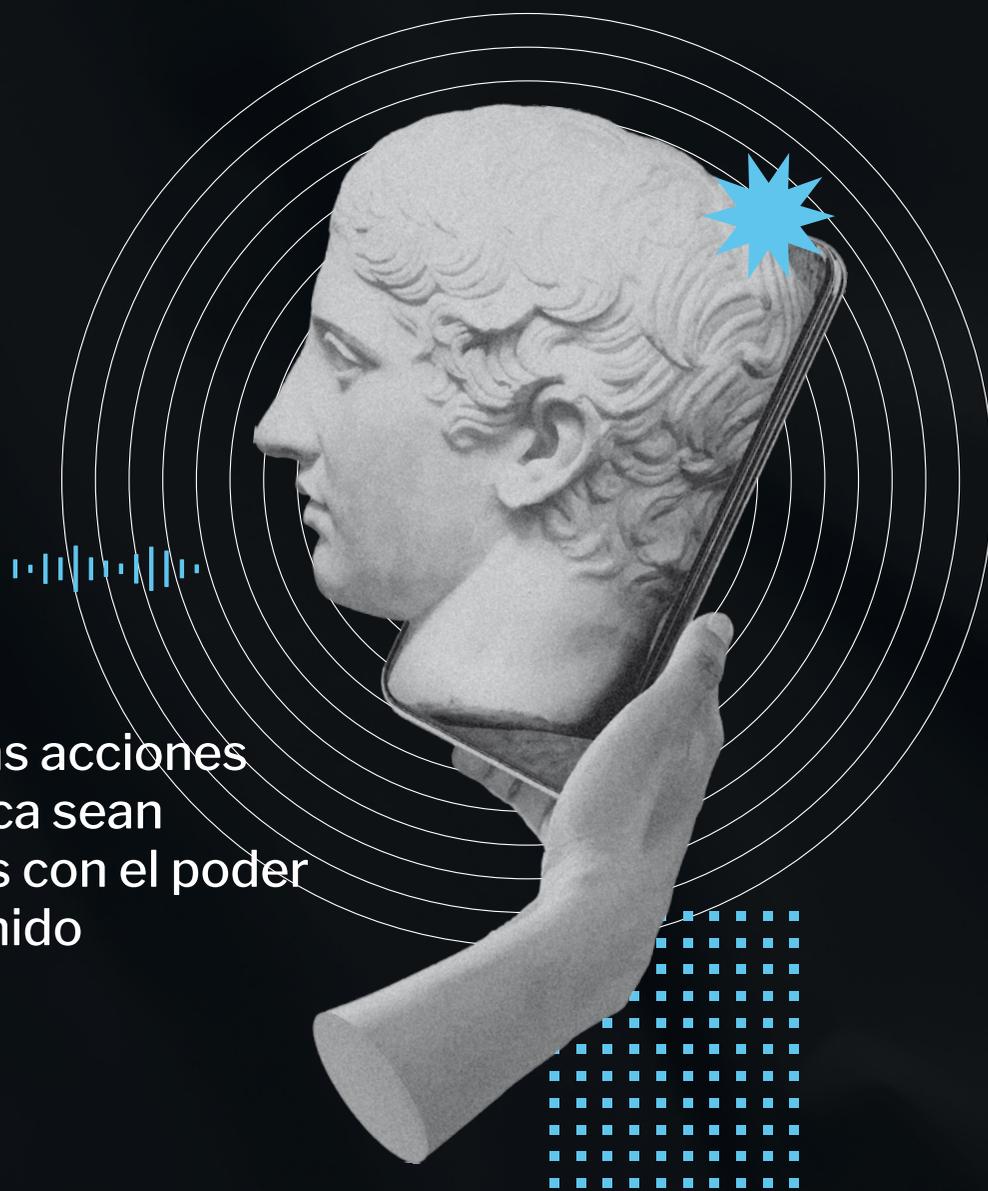
Además de los diseños, están los testimonios personales cargados de emoción, entre ellos, el de Maria Grazia Chiuri, actual creativa de Dior. “Cuando lo conocí, su generosidad y empatía realmente me conmovieron. Se convirtió en un hermano para mí, alguien que siempre me iluminó con su experiencia, sabiduría y amor”.

Para la diseñadora japonesa Rei Kawakubo la contribución de este pionero en apostar por la inclusión de mujeres de todas las tallas y edades con sofisticadas, pero a la vez funcionales prendas, es fundamental: “El cerebro humano siempre busca la armonía y la lógica. Cuando se niega la armonía, cuando no hay lógica, cuando hay disonancia se crea un momento poderoso que te lleva a sentir un torbellino interior y una tensión. Es lo que puede llevarte al progreso. Eso es Alber Elbaz”. Mientras que Giorgio Armani no se cansa de celebrar su lado más jovial e irónico, “como los toques alegres que aportó al *glamour*, el estilo que imaginó con tranquilidad. Siempre he sentido que él atesoraba la libertad, porque tenía un talento muy especial y así lo recordaremos siempre”.

Las voces en torno a su figura no se detienen, como si fueran los ecos de aquel mantra que tanto repetía: “El amor trae más amor”. Su estrategia fue la de un permanente estado pletórico. “Si algo no es cómodo, no es moderno. Se puede hacer un vestido precioso sin necesidad de que tengas que estar sentada en veinte metros de tela o que no puedas comer el postre porque te falta la respiración... La moda es como el chocolate, debe producir placer”.

Una frase que aún resuena como si fuera una última y dulce advertencia. 🍫

Ayudamos a las marcas a hacer historia



Haz que las acciones
de tu marca sean
relevantes con el poder
del contenido



**Marcas
con
contenido**

Conoce más en LaboratoriodeContenidos.cl



Inscríbete en **MiSalcobrand**



Obtén Hasta **40%** Dcto.

en más de **700** productos para tu salud y bienestar:



Además, podrás obtener

20%
Dcto. Adicional

sbpay

Pagando
con **sbpay**



Descarga la APP Salcobrand
y genera tu código para acceder
a tus descuentos

Para utilizar los beneficios de Mi Salcobrand se requerirá la inscripción en el programa y contar con un dispositivo móvil para descargar y usar la aplicación "Salcobrand", a través de la cual se obtendrán los códigos de descuentos. En caso de registrarse y no descargar la aplicación referida, usted será parte de Mi Salcobrand, no obstante, no podrá hacer efectivo los descuentos mientras no complete la descarga. Descuentos válidos para los productos, categorías y marcas señaladas en las bases del programa. El uso de la aplicación Salcobrand y los beneficios del programa Mi Salcobrand se registrarán por los Términos y Condiciones disponibles en <https://salcobrand.cl/content/servicio-al-cliente/bases-legales> y en la aplicación. No se automedique. Venta de productos sujeta a normativa sanitaria vigente. Descuentos no acumulables con otras ofertas y promociones, salvo que se indique lo contrario expresamente. El pago con tarjetas de crédito puede tener costos asociados según contrato con emisor. Vigencia del 31 de agosto de 2020 hasta el 31 de diciembre de 2023.